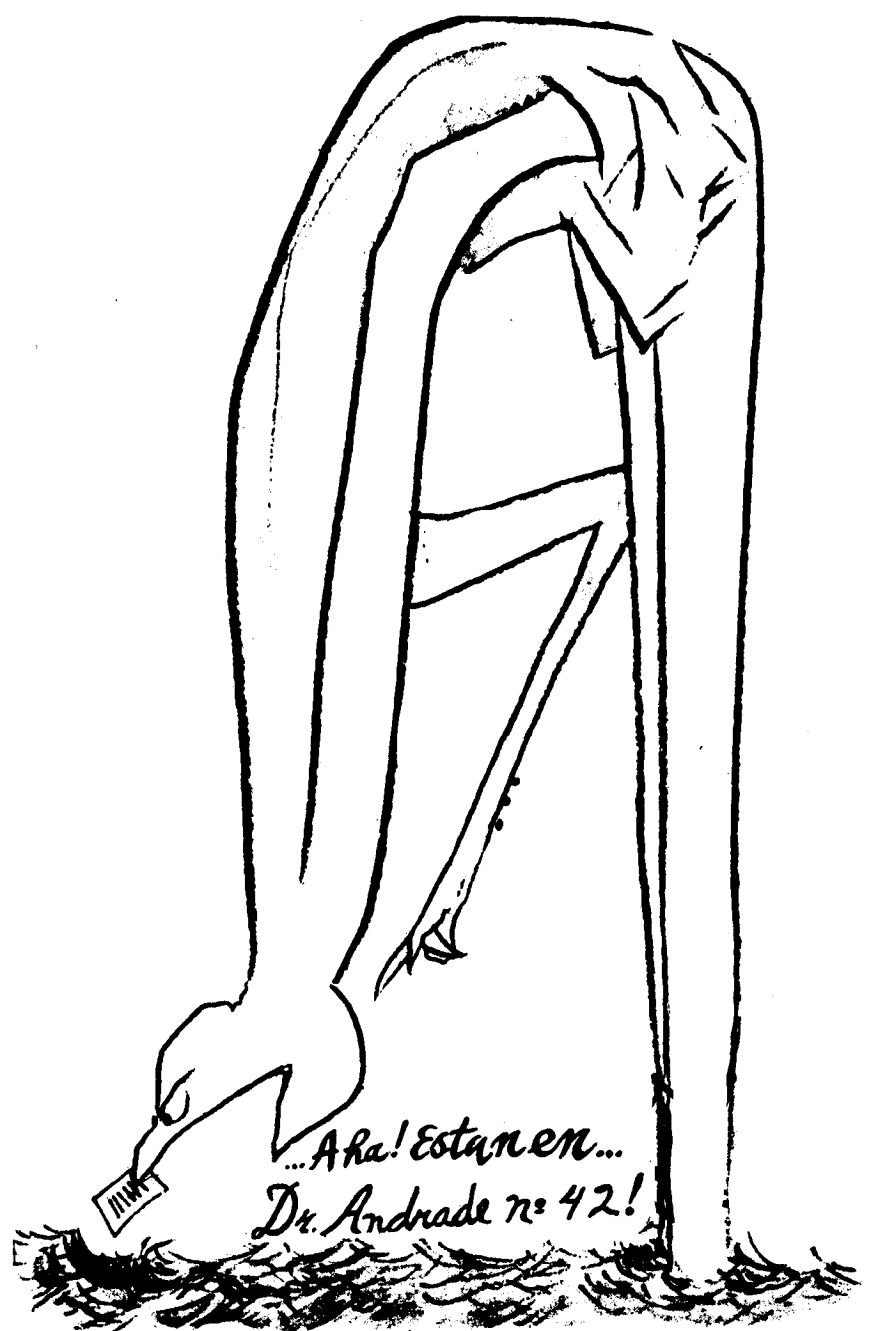
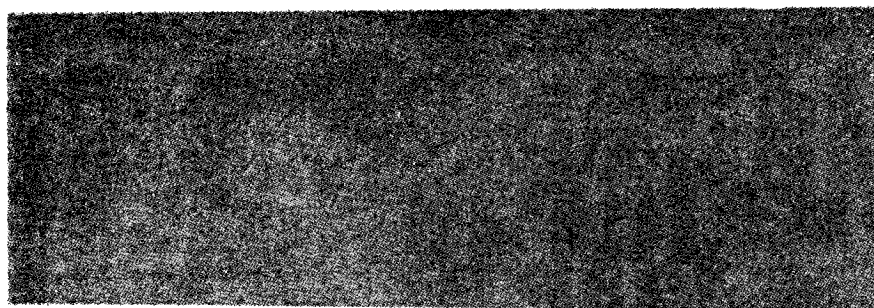


# NORTE

TERCERA EPOCA - REVISTA HISPANO-AMERICANA - No. 240







**En Offset**

Revistas - Displays - Catálogos - Folletos -  
Facturas y Toda clase de Papelería

**IMPRESOS REFORMA, S. A.**

**578-81-85 y 578-67-48**

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. Lago Ginebra No. 47 C, México 17 D. F. Tel.: 45-37-17. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., el día 14 de junio de 1963.

Fundador: Alfonso Camín Meana.

MIEMBRO DE LA CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL.

## **DIRECTOR**

**Fredo Arias de la Canal. L. A. E.**

## **ASESORES CULTURALES**

Leopoldo de Samaniego

Miguel Malo Zozaya,

## **COORDINACION**

Daniel García Caballero

## **JEFE DE REDACCION**

Jorge Silva Izazaga

## **DISEÑO GRAFICO**

Ernesto Lehfeld Miller

## **SECCION POETICA**

Juan Cervera

**COLABORADORES:** Victor Maicas, Emilio Marín Pérez, Miguel Malo Zozaya, Albino Suárez, Braulio Sánchez Saez, Joaquim Montezuma de Carvalho, Claudio Borja, Manuel T. de Samaniego, Berenice Garmendia, René Rebetez, Juan López.

*El contenido de cada artículo publicado en esta revista, es de la exclusiva responsabilidad de su firmante.*

Impresa y encuadernada en los talleres de IMPRESOS REFORMA, S. A., Dr. Andrade 42 Tels. 578-81-85 578-67-48 México 7, D. F.



# NORTE

TERCERA EPOCA · REVISTA HISPANO AMERICANA

N.º 240

## Sumario

CARTAS DE LA COMUNIDAD .....	4
EDITORIAL .....	7
LA DESIGUALDAD Y LAS CLASES .....	8
LA SUERTE DE LOS MEXICANOS EN EL TERRITORIO CEDIDO .....	10
CONFEDERACION ENTRE COLOMBIA Y MEXICO .....	12
LA PRENSA .....	14
LA PINTURA Y LA POESIA .....	17
LA LEALTAD .....	18
CANTO A LA HISPANIDAD .....	20
JOSE ORTEGA Y LOS TOROS (Reflexiones del Director) .....	23
AMENA CHARLA CON MERL DE KUPER .....	28
LA LUZ Y LA TINIEBLA EN LA CREACION DE CAPDEVILA .....	31
Antonio Rodríguez .....	31
SINFONIA DE LAS TIERRAS DE ESPAÑA. Miguel de Aguilar Merlo .....	39
TOLSTOI Y UNAMUNO .....	42
POR QUE MATABAN TOROS LOS GRANDES SEÑORES EN EL SIGLO XVII .....	46
ANEXION Y PUERTORRIQUENIDAD .....	50
LA PREHISTORIA ASTURIANA DEL PALEOLITICO SUPERIOR .....	53
Magín Berenguer .....	53
OLLANTAY, ¿DRAMA ESPAÑOL O INCAICO? .....	60
Burneo Cardó .....	61
POR TIERRAS DE GALICIA .....	65
DOS POEMAS DE ZUNILDA COSTABILE .....	66
VERSOS LIBRES .....	67
MIL ENLUTADAS .....	69
ALBUM INTIMO: ADELA VARELA DE CURTO .....	70
SINFONIA EN COLORES: ANGEL MANUEL ARROYO .....	71
TRES POEMAS .....	74
LAS PALABRAS .....	77
MORA Y CRISTIANA .....	78
LOS LEMAS Y LAS PAMPIROLADAS .....	78

Precio del ejemplar en la  
República Mexicana: \$ 5.00

Suscripción anual para  
el extranjero: 5 Dlls.

## De Valencia

Le quedo sumamente agradecido por su atención al brindarme la oportunidad de leer su magnífico ensayo titulado: "INTENTO DE PSICOANÁLISIS DE CERVANTES", que ha tenido la gentileza de mandarme con afectuosa dedicatoria. Gracias, muchas gracias.

A mi modesto juicio considero muy importante su estupendo trabajo. Permítame unas breves consideraciones. A través de la lectura de las obras de los grandes escritores, de esos hombres que diríase basculan entre las dos orillas que separan el genio de la locura, por ejemplo, Dostoiévski, abundo en lo que usted señala al decir: "...el escritor por lo general es un neurótico que está tratando de resolver un conflicto interior por medio de sus escritos o poemas". Igualmente, Kretschmer, entre otras cosas, escribe "...las enfermedades mentales y las inclinaciones psicopáticas se encuentran más frecuentemente entre los genios que entre los hombres medios".

Así, pues, estimo que el ensayo escrito por usted es una brillante radiografía psicológica de Cervantes. Además, enfocada desde un ángulo, no solamente interesante, si que también original. Todos los capítulos ofrecen auténtico interés. Refiriéndome al titulado: "Su pseudoagresión", en uno de los párrafos dice usted: "Tal parece que no le tenía miedo a la muerte". Es cierta, esta apreciación suya respecto a Cervantes.

Durante el cautiverio de Cervantes, en Argel, son varios los intentos de fuga, ya para sí o para ayudar a sus compañeros. Fallidos, jamás niega él ser su autor. No teme el castigo que le pueden infligir. No teme ser juzgado y condenado a muerte.

Navarro Ledesma, su biógrafo, haciendo hincapié a este respecto, escribe: "Menester será que estemos todos prontos y que ningún ánimo decaiga. Yo solo —añadió Cervantes— echaré sobre mí toda la culpa de este negocio, y si alguno ha de perecer sea yo, que aquí os traje".

Con estas palabras se corrobora lo que usted expresa en su ensayo al decir que Cervantes es el padre

de la filosofía existencialista. Pues en este no temer a la muerte claramente queda de manifiesto la base de esa filosofía.

Don Quijote es la encarnación del espíritu de Miguel de Cervantes. Las desventuras que nuestro gran escritor sufrió a lo largo de su asendereada existencia toman vida en el personaje que él creara. ¿Cómo habría de reaccionar ante el espectáculo que ofrece la Comedia Humana? Con una sonrisa, llena de comprensión, de indulgencia para las debilidades humanas. Y así quedará reflejada su ironía, sutil ironía que resbalará sobre todo y sobre todos. Por eso acierta usted cuando escribe: "Es notable en Cervantes el desdén que siempre tiene para con toda autoridad a través de su fino humor".

Resumiendo: sinceramente creo que ha escrito usted un ensayo profundo que invita a la meditación. De todo corazón le felicito.

Victor Maicas

## De Nueva York

Con gratísima satisfacción recibí su hermoso obsequio INTENTO DE PSICOANÁLISIS DE CERVANTES; no sólo grato sino tan útil y orientador que me ha sido posible —dentro de sus teorías— autosicoanalizarme con verdadero éxito; conociéndome mejor y conformándome perfectamente con mi suerte de poeta. Gracias profundas con las más graciosas felicitaciones por su fecunda labor de tan altísimo mérito.

Poliana

## De México, D. F.

Hablar de España, es remontarnos a las gestas más hermosas de la humanidad. Evocar a España es pensar en Juan Ruiz, Fernando de Rojas, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, el Duque de Rivas, José de Espronceda, Gustavo Adolfo Becquer, Gaspar Núñez de Arce, Emilio Castelar, Enrique de Meza, Gerardo Diego, etc., etc., en la Literatura, una de las Bellas Artes, no nacida de la necesidad, sino del pensamiento que crea lo más hermoso del espíritu y se exterioriza para acercarnos a nuestros semejantes. Para qué hablar de España en la Escultura, Arquitectura, Pintura, Música y Danza. Los nombres brotarían en cascada y las obras a mencionar llenarían verdaderos catálogos.

Siendo los mexicanos hijos de la cultura española, la primera en Europa en los fastos cortesanos y la primera en América en los fastos precolombinos. Siendo nosotros fruto de ese hermoso connubio de raza y de cultura, genuinos y orgullosos herederos de lo que nos legaron nuestros mayores indígenas y españoles ¿cómo no sentirse entonces subyugado de los hermosos trozos o de los bellos artículos que se contienen en su publicación? No estará lejano el día en que pueda enviarle algo de mi cosecha en materia de hispanidad, amor a la hispanidad y exultancia para la hispanidad.

Lic. Manuel Abascal Sherwell



## NUESTRA MISION

*L*a Historia ha hecho posible la formación de una comunidad hispánica de trescientos millones de seres, que por desgracia todavía no hallamos nuestra vocación vital. Es por ello un deber ineludible de las aristocracias intelectuales iberoamericanas señalar el camino a seguir a nuestros pueblos.

*Mientras las fuerzas negativas persistan en la distorsión de las verdades del pasado no podremos unificar éste y el futuro en un presente pleno de realizaciones positivas. Nada podremos adelantar mientras nuestras minorías sigan omnubiladas por sugerencias desviacionistas que atentan contra los más preciados valores históricos, éticos y estéticos de la colectividad.*

*Ansiosamente espera nuestra comunidad a ese preclaro varón que será el símbolo de la unidad hispánica, que nos hará sentir la solidaridad cultural, ver nuestra misión existencial, seguir nuestra vocación histórica y afrontar con decisión impetérrita el destino que nos hemos de forjar con la dinámica de nuestra voluntad.*

El Director

# FORO DE NORTE

## La desigualdad y las clases

Salvador  
de  
Madariaga

Anarquía o Jerarquía Aguilar. 1936

Esta observación puede extenderse a alguna de las consecuencias de la libertad. Por ejemplo, la desigualdad que ya vimos era esencial para una vida rica en experiencia es también, desde el punto de vista colectivo, un bien para la sociedad. No se entiende aquí por desigualdad el mero efecto de las diferencias naturales sobre un sistema social a base estrictamente igualitario. Nuestra desigualdad se refiere más bien a la complejidad, al paisaje social, al relieve y al color, a la armonía y a las



desarmonías que se van creando en una sociedad añeja por el juego de las diferencias naturales, del arrastre de la tradición y de la inercia de las cosas, de los esfuerzos niveladores del pensamiento racionalista, del campesino de ritmo lento y el urbano de vida rápida; todo ello salpicado con lo inexplicable, lo inesperado, lo excepcional y hasta lo extravagante. Que bajo la presión de las condiciones económicas se haya reducido este riquísimo tema sociológico a un mero problema de clases, y este problema de clases, a un mero cálculo de ingresos, es natural, pero es lamentable. **La desigualdad no ha de medirse tan sólo con arreglo a una escala vertical y por unidades de renta o ganancia; se extiende lateralmente tanto como de arriba abajo; en calidad, tanto como en cantidad;** y cuanto más dimensiones posee, tanto más rica es la vida y la cultura de la tierra y del pueblo que ennoblece con su presencia.

Difficil será que las clases medias se salven del desastre que las amenaza si empiezan por no tener fe en sí mismas. Sometidas a constante menosprecio durante un siglo entero, apenas si han sabido reaccionar, como no sea creando ridículas uniones de clases medias y otras frivolerías por el estilo. Y sin embargo, casi toda la civilización occidental se debe a ellas. **Civilización quiere decir casi exclusivamente vida de las clases medias occidentales;** y las artes, las ciencias, las amenidades del Occidente son casi todas creaciones de hombres de la clase media. Shakespeare, Cervantes, Goethe, Dante, Spinoza, Kant, Montesquieu, Galileo, Rembrandt, Voltaire, Velázquez, Volta, Pasteur, Hegel, Hernán Cortés, Napoleón, Gladstone, Bismarck, Descartes, Lincoln, Wilson, Einstein, nombres vertidos al papel al azar de la memoria, **son todos hijos de la burguesía.** Que en la civilización occidental entran valores aristocráticos, todos los que ha producido el lujo, cuyo poder creador social es considerable, nadie lo duda; que haya valores populares en la civilización, como los que dan al artesanado y las artes de inspiración popular, nadie lo niega. Pero siempre queda que el fondo de la civilización es esencialmente burgués; y que a la burguesía se deben casi la totalidad de las grandes cumbres que han reflejado sobre la Humanidad la luz de la inspiración y del genio. **¿Cómo es posible que sea la burguesía lo bastante pasiva y necia para permitir en silencio la vituperación y el insulto a una clase, por un lado inocente de los males del capitalismo, y por otro, creadora de casi toda la civilización, y en particular del espíritu generoso de libertad, sin el cual no habría ni socialismo?**

La existencia de clases se debe a un conjunto de causas, algunas de las cuales han provocado la indignación legítima de los corazones generosos y la justificada condena de las inteligencias abiertas. Factores históricos que en el Continente europeo se remontan hasta el feudalismo y las incursiones bárbaras, y en los territorios coloniales y excoloniales, al descubrimiento, a la explotación, o ambas cosas a la vez, y en los países lla-

mados nuevos, a la penetración económica mediante empresas de ferrocarril y agrarias, han creado un monopolio agrario totalmente injustificado y con frecuencia antieconómico y antisocial; **los casos de expoliación criminal por corrupción de instituciones de Estado no son ni desconocidos ni excepcionales;** el sistema capitalista ha engendrado una guerra de salarios que (por un conjunto de circunstancias objetivas unas, como la relación tan complicada entre salarios, costo de producción y precios por un lado, y la competencia extranjera por otro; subjetivas otras, como la influencia política de la clase patronal) ha actuado casi siempre en contra del obrero. Hay, pues, en el hecho social de las clases mucho de ilegítimo y que el nuevo Estado no puede tolerar.

Pero las clases no se deben sólo a la explotación económica, ni al arrastre histórico. Ambos factores fueron abolidos por la revolución bolchevique, y a partir de la tabla rasa así formada, las clases están reapareciendo en la Rusia soviética por virtud de fuerzas naturales, que no está en el hombre corregir ni dominar. Quizá sea éste el momento para decir que la literatura corriente sobre **opresores y oprimidos** es mucho más respetable como indicio de sentimientos generosos que como prueba de penetrante inteligencia. No existe eso que se llama **clase oprimida**, puesto que es cosa harto sabida que los capitanes de industria surgen con frecuencia de entre esa clase que se supone víctima de opresión. No estará de más recordar en el papel, ya que los hechos con tanta frecuencia lo recuerdan, aquello de "no hay peor cuña que la de la misma madera". Estamos sencillamente en presencia de los efectos naturales de diferencias también naturales, y de la tendencia de la naturaleza a producir un corto número de hombres superdotados para la lucha económica. Todo esto no tiene nada que ver con el concepto de clases, y ahora menos que nunca, dada la dilución de la propiedad de los medios de producción entre las masas, pues **a medida que los propietarios van aumentando en número por la generalización del sistema de acciones y obligaciones para el reclutamiento del capital, el problema no es ya tanto de división de los beneficios como de constitución industrial y de gobierno de las industrias; todo ello combinado, y desde el punto de vista técnico, inextricablemente complicado,** con los factores nuevos que introduce el seguro obrero y el impuesto. Visto así en toda su complicación técnica y con toda objetividad, el problema se aleja de la falacia de la lucha de clases para transformarse en un objeto de estudio casi científico a encomendar a personas más versadas en la fría matemática que aptas a manejar los calurosos tópicos del mitin. Así, la táctica de lucha de clases y el ideal del Estado sin clases se nos aparecen como errores en relación estrecha, explicables quizá como consecuencias de la interpretación materialista de la historia.

Las clases son un hecho social natural. Pueden considerarse como la manifestación social de la existencia de seres humanos dotados en mayor o menor grado de espíritu de iniciativa sobre la cual, como sobre un tallo más o menos vigoroso, vienen a injertarse combinaciones de cualidades y defectos, de **tendencias**, para em-

plear una palabra neutra, en número ilimitado. Así como con sólo una frente, dos ojos, una nariz, dos labios, un mentón y dos mejillas, todo ello en un marco de cabello o de ausencia de él, la naturaleza produce mil quinientos millones de rostros distintos, así existen mil quinientos millones de caracteres humanos, combinaciones distintas de un exiguo haz de tendencias simples. A esta variedad natural tiene que corresponder una variedad social. Ni tampoco se intenta apuntar aquí que las clases trabajadoras hayan de recoger en los niveles más bajos de la sociedad los ejemplares mental y moralmente más pobres de la colectividad. De ningún modo. La vida es mucho más compleja que todo eso y ofrece no pocas situaciones de clase media mejor adaptadas para los individuos mediocres, indolentes y cortos de inteligencia, que tantas situaciones de clase trabajadora que exigen decisión y juicio. Por otra parte, las situaciones falsas e inestables, lo que pudiéramos llamar **malas hechuras sociales**, tienen su lugar marcado en el conjunto. Es menester que ocurran ascensiones y caídas: son la sal de la vida, las lecciones de la experiencia y el proceso por el cual la sociedad renueva su personal.

En esta riqueza de la vida puede verse la fecunda colaboración de dos fuerzas antagonistas: la ambición y la necesidad; una, que actúa hacia arriba; la otra, que arrastra hacia abajo. Estas fuerzas sólo pueden ejercer su influjo en sociedades que poseen una variedad suficiente de niveles y en las que no se ha coartado la libertad de movimiento de arriba abajo y de abajo arriba por medio de medidas artificiales. **Si ya en su lugar se ha reconocido a la necesidad como elemento indispensable para que el hombre cumpla su destino sobre la tierra,** aquí se verá que no es menos importante como una de las fuerzas constituyentes de la sociedad precisamente desde el polo social. **La ambición, tendencia natural, impulsa a los hombres hacia arriba, en busca de mayores responsabilidades, es decir, de las libertades superiores,** casi siempre alcanzadas con merma de las inferiores. La necesidad hace al perezoso e indolente ir cayendo de nivel en nivel, y así las ocupaciones humildes hallan quien las sirva y los individuos encuentran adecuado destino.

La necesidad es, por lo tanto, resorte esencial en la maquinaria que ajusta funciones a capacidades y libertades a funciones. La libertad funcional, como hemos visto al tratarla desde el polo individual, es uno de los puntos de armonía entre las exigencias del individuo y las de la sociedad. No la discute ninguna escuela de pensamiento político, y menos que ninguna, la escuela dictatorial, ya que la dictadura, en su esencia, consiste en conceder una libertad ilimitada, a título funcional, al dictador. Pero esta observación viene a recordarnos que **la libertad, la desigualdad y el par antagonista ambición-necesidad son tres poderosos elementos en el proceso de selección de las clases directoras.** Sobre este problema habrá que volver. Aquí bastará hacer constar que cuanto más vasto sea en sus tres dimensiones el espacio abierto a la desigualdad que una sociedad consiga crear, más amplio será el campo de tipos humanos en el cual podrá escoger a sus directores.

# La suerte de los mexicanos en el territorio cedido

Del Diario del  
Presidente Polk



Tanta atención y cuidado como el señalamiento de la línea divisoria (si no más) ha merecido al Supremo Gobierno la suerte de los mexicanos establecidos hoy en los territorios que van a quedar fuera de ella. Las estipulaciones contenidas en el artículo 8° del Tratado, al mismo tiempo que hacen sumo honor al Gobierno, salvan y afianzan hasta donde ha sido doble la condición de aquellos hermanos nuestros, que por tantos títulos deben ser para nosotros objeto de miramientos y benevolencia. Si se comparan esas estipulaciones con las que ajustaron la república francesa y la corona de España al traspasar a los Estados Unidos la Luisiana y las Floridas en 1803 y 1819, resaltará desde luego el mayor cuidado que ha tenido México de no lastimar los derechos de persona alguna, al arreglar sus diferencias con la nación vecina, así como su vigilancia maternal (disimúlese esta expresión) en favor de todos sus hijos, aún los más distantes. Y téngase presente que México ha tratado **teniendo el puñal enemigo sobre el pecho**, después de una guerra desgraciada y estrechado por las circunstancias más apremiantes que pueden figurarse, cuando España y Francia negociaban en medio de la paz, por simple cálculo de interés y colocada ya la segunda en el altísimo punto de poder, bajo los felices auspicios de su primer cónsul. Al juzgar sobre si el convenio de Guadalupe es o no ignominioso, la justicia exige que se tengan muy presentes y entren en la cuenta estas circunstancias.

El citado artículo 8° asegura a los habitantes de los territorios enajenados el derecho de conservar el carácter de ciudadanos mexicanos, al mismo tiempo que les deja libertad para tomar, si quieren, el de ciudadanos americanos, de manera que no están precisados a desnaturalizarse ni se les fuerza a entrar mal de su grado en otra sociedad política. Para hacer la elección entre ambas ciudadanía disfrutan el holgado plazo de un año. Los que no quieran perder el título que les dio su nacimiento, no por eso estarán obligados a abandonar sus hogares y dejar la tierra de sus padres; allí pueden permanecer, siendo para siempre mexicanos. Mas si prefie-

ren retirarse dentro de los confines de la República, pueden en cualquier tiempo hacerlo, realizando sus bienes y trayéndolos consigo o conservándolos en el país extranjero, bajo la protección de las leyes y la fe del Tratado; pues para todo les da libertad el artículo de que vamos hablando.

El mismo contiene otra estipulación importante. **Por las leyes de varios Estados de la Unión Americana, los que no son ciudadanos de ella no pueden poseer bienes raíces.** De aquí podría redundar grave perjuicio a los mexicanos que, no residiendo ahora en los territorios cedidos, poseen allí propiedades. Para evitarlo, queda estipulado que los dueños de éstas, sus herederos y los mexicanos que por contrato adquieran en adelante las mismas propiedades, disfruten respecto de ellos tan amplia garantía como la que disfrutarían si fuesen ciudadanos de los Estados Unidos. Siendo el tratado la ley de la tierra, en el lenguaje de los tribunales americanos, y teniendo además, por su naturaleza, como todo tratado, superioridad y preferencia sobre la legislación civil, la cláusula de que vamos hablando se sobrepone a las leyes particulares que antes mencionamos y precave el daño que podrían ocasionar a algunos propietarios en la República.

Si a pesar de cuanto se ha pactado en este artículo, todavía se dijere que el Gobierno ha abandonado a los habitantes de Californias y Nuevo México, que los ha inmolado a la ansia de hacer la paz, que ha traficado con ellos como si fueren una horda de esclavos o un rebaño de ovejas; si los reclamamos que en este sentido se le han hecho, no se tienen por desvanecidos con una estipulación tan solemne y amplia como la que contiene el Tratado, estipulación que no enseñaron otros gobiernos al mexicano, sino que le fue sugerida por el respeto con que ha visto los derechos de todos los ciudadanos, entonces será preciso concluir que hay acusaciones a las que no es dado satisfacer, porque son hijas del odio, no del juicio, y al odio no se satisface con razones, por buenas y cumplidas que ellas sean.

México habría llenado su deber para con los habitantes de Nuevo México y Californias con solo el artículo 8°, pues en él quedan asegurados bajo todos respectos los mexicanos que conserven este título; y en cuanto a los que por su libre elección lo cambien por otro y se agreguen a una nueva sociedad política, parece que la República estaba descargada de toda obligación. Sin embargo, aún para ellos se han ajustado las favorables condiciones del artículo 9°. Sustancialmente son las mismas que en caso análogo pactaron Francia y España en los tratados de cesión de la Luisiana y las Floridas como puede verse cotejando el artículo 5° del primero de estos tratados y el 5° y 6° del segundo, con el 9° del nuestro; pero en éste se han desarrollado y amplificado, cuidándose de que nada quede ambiguo ni aún implícito, sino que todo sea expreso y bien claro. Nosotros creemos que en esta materia no podía hacerse más de lo que se ha hecho.\*

\* Este artículo fue modificado por el Senado Americano en su primer párrafo.

# FORO DE NORTE

## Confederación entre Colombia y México

Conjuntamente con la designación de don Joaquín Mosquera en su misión ante Perú, Chile y Buenos Aires, Bolívar designó a don Miguel Santa María como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia cerca del Gobierno de México, en octubre de 1821.

Las instrucciones de que iba munido eran similares a las dadas a Mosquera: establecer entre Colombia y la entonces regencia mexicana, relaciones amistosas y tratar de concertar un Tratado de Amistad, Unión, Liga y Confederación, que garantizase sus respectivas independencias, asegurase la determinación de los límites territoriales sobre principios equitativos y promoviese la reunión de una asamblea general de plenipotenciarios de todos los Estados hispanoamericanos independientes.

Santa María salió a Cartagena rumbo a México, llegando a Veracruz el 18 de marzo de 1822. Desde ese mismo puerto envió sus primeras comunicaciones al Gobierno mexicano y al secretario de Relaciones Exteriores de Colombia.



El diplomático de Colombia encontró a su llegada un ambiente muy propicio dado que ésta, como lo pensara Bolívar, gozaba de buen prestigio por su organización política y por sus victorias militares. Un decreto del congreso mexicano del 29 de marzo reconoció solamente a Colombia como miembro de la comunidad internacional, manifestando asimismo su disposición a establecer con ella las relaciones necesarias para la felicidad de ambos países.

A los tres días fue presentado privadamente a Iturbide, presidente de la regencia y el 13 de mayo fue presentado oficialmente a la regencia, ante la cual pronunció un discurso amistoso, al tenor de las instrucciones; refirióse en su discurso al reconocimiento solemne por parte de Colombia de la constitución de México como Estado soberano e independiente, y a la necesidad de relaciones entre ambos países para sostener recíprocamente esa independencia, entregando al presidente de la regencia las cartas dirigidas a éste por Bolívar. Iturbide contestó al discurso en términos correspondientes.

Luego de algunas reuniones no oficiales sostenidas con el ministro de Relaciones Exteriores mexicano, se dispuso Santa María a dar principio a las conferencias para la celebración de un Tratado de Amistad, Unión, Liga y Confederación entre Colombia y México, cuando se produjo la proclamación de Agustín Iturbide como emperador de México, el 19 de mayo de 1822.

Santa María suspendió las negociaciones, arguyendo que las instrucciones recibidas sólo lo autorizaban a negociar con la regencia y que de continuar esas negociaciones con el imperio, equivalía a reconocer a Iturbide como soberano, lo que "constituiría por este caso en juez del hecho", considerando tal medida poco diplomática, pues dudaba de la estabilidad de ese régimen, quedando en espera de nuevas instrucciones.

Este compás de espera abierto por Santa María pareció molestar a Iturbide, quien deseando una declaración explícita sobre si Colombia reconocía o no su Gobierno, le hizo enviar por su ministro de Relaciones Exteriores una nota del 7 de agosto de 1822.

Dos días después, el diplomático de Colombia respondió con una nota reveladora de sus cualidades de buen diplomático, pudiendo conformar las impaciencias del Gobierno mexicano; pero un incidente posterior le granjeó la antipatía de Iturbide: su ausencia en las ceremonias de coronación de este último a la que Santa María excusó su ausencia aduciendo razones de salud. Meses más tarde, el 18 de octubre, so pretexto de estar comprometido en una conspiración contra el Gobierno, le fueron remitidos sus pasaportes y la orden de salir para Veracruz en el término de seis días.

Santa María protestó por tan insólita actitud y mantuvo en su defensa la línea de conducta adecuada en tales circunstancias, lo cual le permitiría más tarde, luego de caído, Iturbide, obtener la reparación que le era debida.

Aunque Santa María se alejó de la ciudad de México, permaneció en Veracruz bajo el pretexto de no haber transportes. Los acontecimientos políticos se precipitaron y una revolución al mando del general Guadalupe Victoria derrocó rápidamente al Gobierno imperial. La reinstalación del congreso constituyente del 27 de marzo de 1823 y las medidas tomadas para la reparación del agravio hecho a Colombia, condujeron a la aprobación, el 2 de abril, de una manifestación que invitaba al presidente a que instase a Santa María, que se hallaba en Veracruz, a que regresase a México, a fin de ultimar las negociaciones que le habían sido encargadas.

México nombró a su nuevo secretario de Relaciones Exteriores, Lucas Alamán, como representante para que discutiese el proyecto de Tratado de Amistad, Unión, Liga y Confederación propuesto por Santa María.

Luego de estas discusiones, se firmó el 2 de octubre de 1823 dicho Tratado, que fue ratificado por ambas partes, salvo el Art. X, la parte del II desde "y su tranquilidad" hasta el fin; la parte del XI desde el principio hasta "en forma", y las palabras "juez árbitro" del artículo XIV.

Las ratificaciones fueron canjeadas en la ciudad de México el 2 de septiembre de 1825.

También negoció Santa María con don Francisco Arrillaga, secretario de Estado y del despacho de Hacienda, un Tratado de Comercio, mas si bien éste fue ratificado por el Congreso y el Ejecutivo mexicanos, el 19 de febrero de 1824, no se pudo obtener la aprobación de Colombia, debido a la extensión que tendría que darse a la "cláusula de la nación más favorecida" introducida por Inglaterra y Estados Unidos en tratados que estas naciones firmaron con México, anteriores a éste.

También logró Santa María que el Gobierno mexicano designara un representante permanente en Bogotá, para consolidar las nascentes relaciones entre ambos países y, en efecto, el 6 de septiembre de 1824, la cancillería mexicana designó a don Francisco Molinos del Campo como representante diplomático de México ante el Gobierno de Colombia.

Tomado de  
**La diplomacia hispano-americana de la Gran Colombia.**  
Aristides Silva Otero.

# FORO DE NORTE

## La Prensa

"Las imprentas producen dinamita cerebral"

(Fredo-Camba)

En el libro **Anarquía o Jerarquía**, escrito por Salvador de Madariaga en los años 30, se hace un profundo análisis de los problemas de la democracia liberal, estableciendo algunas conclusiones a guisa de normas hipotéticas para una reestructuración de la sociedad; el libro tenía por objeto inmediato y fundamental la búsqueda de soluciones a los complejos problemas sociales, políticos y económicos que en aquellas fechas se agitaban nacional e internacionalmente, para arrastrarnos, finalmente, a la vorágine del conflicto bélico.

Es en **Anarquía o Jerarquía** donde por primera vez leemos un planteamiento esquemático de la **democracia orgánica**, en cuyo basamento inspiraba el ilustre polígrafo su hipotética **Tercera República**.

Más de una vez acudiremos a la cita del mencionado libro para descubrir en el y glosar ideas y principios en los que se hacen carne y espíritu, estructuras y dinamismo humano, el orden y la libertad, la quimera y la eficiencia, el sueño y la realidad. Pero en esta ocasión quiero mencionar una parte que se refiere a la Prensa.

Juan López

Copio a continuación lo sustancial del tema, que dice:

Sólo la índole gradual de la evolución que ha traído la Prensa a la situación que ocupa en la sociedad contemporánea puede explicar el hecho desconcertante de que el órgano más importante de la vida pública se haya abandonado a los azares, aventuras y caprichos de la iniciativa privada. Pero explicar no es justificar. ¿Qué pensaríamos de una nación que permitiese que su Parlamento fuese nombrado por unos cuantos individuos con el objeto de obtener dividendos para su capital? Y, sin embargo, la Prensa, que en la vida de la nación es tan importante como y a veces más importante que el Parlamento, se halla entregada a unos cuantos individuos que la explotan para fines comerciales... Sin duda alguna es posible exagerar el poder de la Prensa. Sin duda pueden citarse casos de elecciones ganadas precisamente en contra de la opinión vociferada por los más potentes rotativos. Pero, como mínimo, el alegato que puede establecerse contra el sistema actual es abrumador y comprende, desde luego, los puntos siguientes:

1) Subordina el interés público, es decir, la información bien hecha y fiel, al interés privado de la sociedad propietaria, lo que implica:

a) Que cualquier otro interés privado bastante fuerte tiene grandes probabilidades de ejercer una especie de censura particular sobre noticias y opiniones.

b) Que todo periódico puede, por interés propio, y así sucede con frecuencia, apelar a las pasiones más bajas y groseras de sus lectores.

2) Coloca a algunos hombres en posiciones de excepcional importancia para la formación y modelado de la opinión pública, por razones puramente adventicias y artificiales y sin tener para nada en cuenta su competencia intelectual y su integridad moral. Así, pues, sólo porque poseen tantas acciones de tal periódico, un corto número de personas ejercen inmensa influencia sobre la opinión. Algo de eso hemos visto en materia de finanzas, los gobernadores de los Bancos oficiales, por ejemplo, pero salvo el caso de países excepcionalmente desorganizados, a estos cargos financieros no se llega sin cierta competencia y solvencia moral, mientras que el aventurero de la iniciativa privada lo mismo puede dedicarse a periódicos que a zapatería.

3) Permite a hombres y periódicos bajo su mando ocultar cosas que el público debe conocer; desde el punto de vista de la deformación de los hechos, el silencio de los periódicos es todavía más importante que la versión de los que publican.

4) Concede a ciertas personas, propietarias de los periódicos, un arma muy temida sobre los hombres públicos, ya que la Prensa puede hacer y deshacer carreras políticas.

No es este el momento para proponer remedios a tantos males, si es que en verdad tales remedios existen. Pero en este esbozo de inventario de los métodos y prácticas de la democracia liberal no podía faltar una breve mención de cómo la Prensa y sus propietarios han venido a apoderarse de una de las funciones más importantes de un Estado moderno.

Existen países en donde ciertas organizaciones de noticias y de publicidad, basadas en la Prensa, ejercen un poder superior de hecho al de Gobierno y Parlamentos, y en todas las democracias liberales el problema de la constitución y de la Prensa continúa abandonado extramuros de la Constitución, precisamente por ser excesivamente fuerte el poder de la Prensa privada actual y el temor que infunde en los más valerosos hombres públicos.

En época reciente, el desarrollo que han ido adquiriendo las agencias telegráficas ha venido a complicar más este problema. Los Estados han estimulado la creación y el crecimiento de estas agencias, que de modo directo o indirecto actúan como centros de propaganda para los Estados interesados. Los periódicos se suscriben a ellas, recibiendo, en cambio, generosa corriente de telegramas con las últimas noticias, cuidadosamente filtradas, y también con las últimas manifestaciones, apenas disfrazadas, del funcionario nacional encargado de la propaganda de la nación que paga. Pero las declaraciones oficiales, semioficiales u oficiosas, y las indiscreciones discretamente graduadas no son la forma más importante de propaganda. Existe un modo admirable para formar la opinión pública, y es la coloración de las noticias. La existencia de estas vastas y poderosas organizaciones para el suministro de noticias constituye uno de los más difíciles aspectos del espinoso problema de la Prensa que ha transferido al plano internacional...

Cuando Madariaga escribió el texto que acabamos de transcribir, criticando el poder de la Prensa que se ejerce en la sociedad al servicio de intereses privados, era todavía incipiente el poder directo que los Estados practicaban sobre los medios de información. Tal poder había de organizarse y agigantarse por motivaciones de la segunda Gran Guerra; las democracias liberales, en este terreno, carecían de una política especial de propaganda, como igualmente de organización y normas para contrarrestar la acción de los poderosos mecanismos de propaganda, instrumentados por la Prensa y la cultura dirigida por los Estados totalitarios, entre los que destacaban la Unión Soviética y la Alemania nazi, amén de otros países más o menos satelitizados o sujetos al hipnotismo y a la neurosis política de que se contagiaba el mundo como uno de los terribles efectos de la información y la cultura dirigidas.



Ya hoy caminamos, aunque penosamente, por el bache de la transición a manera de estrecho callejón que debe conducir a los pueblos a una vida de decencia dentro del orden y la libertad, en paz y justicia. Los problemas que agitaban al mundo en los años 30, no sólo no se han resuelto, sino que están más enconados que nunca, mucho más que lo estuvieron ayer. Y, uno de ellos, quizá el más importante después del problema de las estructuras socioeconómicas, es el de la Prensa.

En los países de dominio neocapitalista, la situación que rige para la Prensa es la misma, pero agravada por la magnitud del desarrollo tecnológico que existiera cuando Madariaga escribió su *Anarquía o Jerarquía*. Y en los países de base totalitaria y estatista, la situación es peor. Es en general peor porque en uno y otro sistema, quien sufre merma de su independencia y de sus legítimos derechos a la libertad es el hombre; el hombre aislado y el grupo social, económico y cultural, donde el ser humano encuentra la posibilidad de proyectar y realizar libremente su personalidad. Pues si la Prensa no es un instrumento de sana información, al servicio del hombre y de la comunidad, se frustran sus verdaderos fines.

Podríamos llenar muchas páginas con datos demostrativos de que la Prensa, cuando no depende de la voluntad de una oligarquía financiera, de un consorcio industrial o de la Banca, está en manos de poderosos Estados totalitarios. En cualquier caso, el ciudadano se halla impotente para rehuir los caminos que en sus espléndidos rotativos le señalan e imponen los amos del cotarro. Pero no solamente es el lector-ciudadano que carece de medios propios de información, sino el mismo profesional del periodismo y el escritor que para vivir tiene que vender su trabajo, por aquello de que **quien paga manda**; los grandes y chicos monopolios de la opinión disponen de recursos, de medios y de poder para sostener el mercado de la inteligencia al límite de sus intereses y conveniencias. Tiene enorme capacidad de compra y de corrupción. La libertad de opinión y de prensa en este caso viene condicionada al poder del dinero, en un caso, o al poder político en el otro. La zona media y de libertad para el hombre aislado es mínima, cuando no es inaccesible.

No obstante lo dicho, reconocemos que entre la noción ideal y las posibilidades reales y biológicas que se constatan en el contexto social y económico de nuestros días, existen grandes distancias y verdaderas dificultades de realización. La empresa periodística es una industria de las más complicadas, sometida a la ley de la competencia, y en su dintorno se mueven complejos factores económicos y políticos vinculados a las situaciones más diversas y conflictivas que vive el mundo. Competir con esos entes macroeconómicos al servicio de superpotencias políticas es tremendo desafío.

Por de pronto, ni el hombre aislado ni el grupo pueden medirse con él en plan de conseguir resultados. De esta inobjetable verdad se deduce nuestro punto de vista, y que consiste en buscar en una fuerza organizada la base defensiva de nuestro derecho y necesidad. Esa fuerza es el Sindicalismo; pero el auténtico, el que tenga conciencia de la distancia que media entre los trabajadores, el mundo del trabajo, y los sistemas de poder totalitarios y del capitalismo. Punto de partida a la solución del problema de la Prensa sería que si los sindicatos fuesen capaces de adoptar soluciones de coyuntura y de acción dinamizadora.

No obstante, aunque el Sindicato pueda ser factor de presión y de fuerza motriz para resolver el problema, queda todavía el aspecto del cómo se resuelve, bajo qué planteamientos jurídicos y sobre qué bases constructivas podría operarse la solución para que la Prensa cumpla sus fines informativos como servicio el más importante al interés nacional y comunitario, emancipándolo de las manipulaciones aventureras de la empresa privada, y, asimismo, de las manos de cualquier mecanismo de partido instalado en el poder.

Se habla de la prensa institución como antídoto a la prensa de las finanzas y de los intereses particulares, sin que se vea claro qué estructuración puede dársele que sea compatible, y que sea viable, con el principio básico sobre el que debe vivir la Prensa, esto es, el de la libertad e independencia; sin los cuales se estrangularía su desarrollo. Valdría la pena estudiar a fondo este aspecto constructivo del problema ya que, tarde o temprano se planteará a la sociedad con apremios y urgencia, como ocurre con ciertos organismos humanos que reclaman la intervención de la cirugía como recurso único y supremo.

Interesa reconocer que el anacrónico sistema que predomina, sólo puede conducir a una alternativa que repele a la noble conciencia del hombre, esto es: a la subversión desintegradora de la sociedad, o al sometimiento que convierte al hombre en cobarde robot vestido de oropel. Eso sería el eterno tejer y destejer de la historia, de siempre irracional y absurdo.

Creo que España es un pueblo con grandes virtudes y en vías de hallar solución a problemas de tanta envergadura.

Tomada de la revista **Saltuv**. Agosto, 1970.

# FORO DE NORTE

La pintura

y la

poesía

Lactancio Tolomei

«Son tan legítimas hermanas estas dos ciencias, que, apartadas la una de la otra, ninguna de ellas queda perfecta, aunque el tiempo presente parece que las tiene en algún modo separadas. Pero si abrimos los antiguos libros, pocos son los famosos de ellos que dejen de parecer pintura y retablo; y es cierto que cuando son pesados y confusos, no nace de otra cosa sino de que el escritor no era muy buen dibujante ni muy avisado en el diseñar y compartir de su obra...; y aun Quintiliano, en el prefacio de su Retórica, manda que el orador no solamente dibuje con palabras, sino que con su propia mano sepa trazar diseños. Pero hablando sólo de la poesía, no me parece muy dificultoso mostrar cuán verdadera hermana sea de la pintura. Cualquiera diría que no para otra cosa estuvieron trabajando los poetas, sino para enseñar los primores de la pintura, y lo que se debe huir o seguir en ella, con tanta suavidad y música de versos, y con tanta eficacia y copia de palabras, que no sé cuándo se lo podréis pagar los artistas. Parece que veo al príncipe de los poetas, Virgilio, tendido al pie de una haya, pintando, como lo hace en sus versos, aquellos dos vasos que labró Alcimedonte, una gruta cubierta de una vid salvaje, con unas cabras masticando las hojas de los sauces, y unos montes azules humeando a lo lejos. Otras veces imagino ver al poeta pensativo y apoyado sobre la mano un día entero, para ver cómo agitará los vientos y nubes en la tormenta de Eolo, y cómo pintará el puerto de Cartago, en una ensenada, con una isla enfrente, y con cuántas peñas y bosques la rodeará. Después pinta a Troya ardiendo, después unas fiestas en Sicilia, y allá, junto a Cumas, el camino que descende al infierno, poblado de monstruos y quimeras, y el paso de las almas por el Aqueronte, los campos Elíseos, el gozo de los bienaventurados, la pena y tormento de los impíos; y más adelante todo lo que estaba grabado en las armas que forjó Vulcano. Y nos mostrará en otro cuadro a la amazona Camila, y la ferocidad de Turno, y el tumulto de las batallas, y el sucumbir de los varones fuertes, y los trofeos y los despojos del combate. Leed todo Virgilio, y hallaréis que no cumple distinto oficio que el de Miguel Angel. Lucano emplea cien páginas en describir los encantos de una hechicera y el rompimiento de una hermosa batalla. Ovidio no es otra cosa sino un variado y ameno retablo. Estacio pinta la casa del Sueño y la muralla de la gran Tebas. Lucrecio también pinta, y Tibulo y Cátulo y Propertio y todos los poetas, en suma. Unas veces se ve en sus cuadros una fuente y un bosque y a Pan tañendo la flauta entre sus ovejas; otras un templo campestre y las ninfas alrededor tejiendo sus danzas; otras a Baco, en el delirio de la orgía, cercado de las Bacantes, con el viejo Sileno, medio caído de su asno, y que caería del todo si no le sostuviera un esforzado sátiro que trae un odre. Los poetas mismos confiesan que pintan, y llaman a la poesía pintura muda».

Tomado: H. I. E. E. M. PELAYO.

# FORO DE NORTE

## La lealtad

Se puede asegurar, firmemente, que el H. Colegio Militar, a lo largo de su ya prolongada vida, ha permanecido siempre al margen de pasiones partidaristas y conservado su alto sentido moral de lealtad a la República. No ha habido apasionado gobernante, en el curso de nuestra historia que, queriendo envolver a la gloriosa institución en sus intrigas partidarias, no se haya encontrado con una resistencia de acero. El Colegio Militar ha permanecido siempre al servicio de la causa justa, honrada y patriótica y de los intereses legítimos de México.

Es sabido, por todos los que han estudiado nuestra historia que, **desde el nacimiento de nuestra nación como país soberano, ha existido la rivalidad de dos bandos políticos diametralmente opuestos y que, cualquiera de ellos para lograr sus fines egoístas, han empleado las artimañas más vergonzosas que la historia pueda relatar.**

Ya en el año de 1808, cuando apenas empezaba a esbozarse la idea de la independencia, el virrey Iturrigaray, que simpatizaba con los principios de la completa soberanía de la Nueva España, era víctima de traición. El movimiento de Morelia de 1809 estaba encabezado por Michelena, quien también fue traicionado por uno de sus propios elementos. Aquellos precursores de nuestra causa libertadora sufrieron penas de cárcel por sus deseos de libertad. El mismo cura Hidalgo fue traicionado por uno de aquellos hombres que con él formaban el cuerpo de conspiradores y se vio obligado, antes de tiempo, a dar el "Grito de Independencia". Después de esto y en plena batalla, después de la retirada del Monte de las Cruces, la envidia y el rencor se apoderaron de aquellos insurgentes, y los dos hombres que encabezaban el movimiento libertario, hubieron de separarse. Allende fue a Guanajuato, mientras Hidalgo, disgustado, salía para Morelia. Mas debían reprocharse

Juan N. Chávarri



su conducta y, después de un cambio de cartas, ambos se reunían, meses más tarde, en Guadalajara. Después de la grave derrota del Puente de Calderón, los dos caudillos consumaban definitivamente su separación, no sólo física, sino moral e ideológicamente. Hidalgo partía al destierro como prisionero de Allende. **Pero, una vez más la traición, en la persona de Elizondo,** hacía caer a todos aquellos hombres en las manos de las autoridades coloniales y, víctimas de la vergüenza, eran sacrificados en aras de la noble causa de la libertad.

Los años que siguieron a la primera parte de nuestra historia de independencia no lograron fortalecer la unidad entre los hombres que secundaban el movimiento iniciado por Hidalgo, Allende y demás patricios.

**El gran cura Morelos también despertaba envidias entre los partidarios de aquel movimiento postindependiente. Ignacio López Rayón se mostraba celoso y sus deseos de ser el verdadero caudillo,** sus ambiciones personales, hicieron que aquella segunda etapa de nuestra guerra de independencia se hundiera en el fango del personalismo, en la mezquindad apasionada del individualismo.

Consumada la Independencia por Iturbide, las envidias, las traiciones, las bajas pasiones y las ambiciones personales, hicieron que éste se convirtiera en emperador. Más tarde, sus propios y más apasionados partidarios, aquéllos que meses antes lo habían proclamado, debían volverse en su contra, y traicionarlo, para, finalmente, derrocarlo y sacrificarlo.

Una vez establecida la República bajo la Constitución Federal, se forman los dos bandos, que, vergonzosamente, hasta nuestros días, se han dedicado a la tarea de disolver nuestra nacionalidad; los masones, divididos en dos partidos, los escoseses y los yorkinos; ambos han traído consigo ideologías extrañas a nuestro medio e implantado en nuestro país ideas políticas que nos dividen. México se convierte en una posesión masónica en la que se ensayan toda clase de sistemas políticos. Mientras tanto, abnegadamente, nuestro pueblo sigue sufriendo ignorancia y pobreza.

Desde 1828, en que se consuma la traición de los masones en contra de Guerrero, villanamente sacrificado, hasta la restauración de la República en 1867, los partidos masónicos prosiguen su tarea disolvente. Cambian de nombre, el primero, procedente del Rito Nacional, por el de **Liberales**. El segundo por el de **Conservadores**. El país sufre de la bajeza de ambos partidos; **el odio y la desunión que ambos habían sembrado, favorece los planes de los norteamericanos, los que, con ayuda de mexicanos indignos, sacando la mejor parte, se apoderan de más de la mitad de nuestro territorio;** más tarde, Francia también debía soñar con una posesión en el Continente Americano.

Durante el régimen de Porfirio Díaz, el pueblo debía sufrir las vejaciones más indignas que gobierno alguno haya podido concebir, a fin de dar protección al capital y al clero. Después de años de opresión, este pueblo humilde y sufrido se levanta en armas al primer grito de rebelión que dio Madero, víctima, este último, de su ingenuidad y buena voluntad.

Durante el período de nuestra revolución ¡cuántas traiciones ha sufrido México, cuántas humillaciones ha padecido el pueblo, cuántos crímenes han sido cometidos! Nadie peleaba por una causa determinada, cada caudillo batallaba por realizar sus ambiciones personales. A nadie le importaba el pueblo.

Pues bien, en medio de este mundo de bajas pasiones, de envidias, de viles **ambiciones personales**, en el que México perdía su territorio, veía mermada su economía y entregaba a los enemigos exteriores su riqueza material, espiritual y humana, el Colegio Militar ha permanecido leal a la patria, ha conservado su integridad moral y patriótica, su abnegación. A lo largo de su existencia, esta gloriosa institución ha permanecido limpia, sin tacha, vívido y luminoso ejemplo, sin duda, para la juventud de todos los tiempos.

Por ello nos ha parecido interesante dar a conocer la actuación del H. Colegio Militar, dentro de nuestra historia. Su vida da comienzo con la vida misma de nuestro país como nación libre, toma parte en las luchas fratricidas, pero siempre en defensa de México, leal a todo gobierno legalmente constituido, sea éste liberal o conservador, manteniéndose al margen de intrigas, bajas pasiones, traiciones e infamias que tanto daño han hecho al país.

Es cierto que al salir de sus aulas, los ex-cadetes han cedido a sus ideas personales y han actuado en diferentes bandos, pero siempre y en todo tiempo han sabido respetar el ideal de lealtad que el H. Colegio Militar les inculcó.

México, el pueblo, los jóvenes de hoy como lo hicieron los de ayer, deben tomar ejemplo de esta institución. Y los que han sido educados en ella no deben olvidar la tradición de lealtad que el H. Colegio Militar ha forjado durante sus largos años de existencia. **Deben pensar que ante todo está la patria; antes que todo partido,** que toda ambición personal, antes que la propia vida; este es el ejemplo que nos ha legado esta institución gloriosa. Es cierto que, por la ignorancia de algunos políticos, el Colegio ha sido atacado en varias ocasiones; mas éste ha soportado en silencio los ataques y ha perdurado en su tradición de lealtad. Deben pensar, los mismos que lo atacan, que el H. Colegio Militar es la patria misma; atacar al Colegio y su limpia trayectoria, es atacar a México mismo. No hay página más limpia, en el libro de la historia de nuestra nación libre, como la que se refiere a la ejemplar conducta de esta institución militar.

Extracto de la presentación de su libro:  
El heroico Colegio Militar en la historia de México.  
Juan N. Chávarri.

# FORO DE NORTE

## Canto a la hispanidad

España, oye mi canto,  
mi canto que irá  
en alas de la brisa,  
de esa brisa  
que mece los trigales,  
que arrulla los viñedos,  
que canta entre los pinos,  
los cedros, los quebrachos.

Mi canto va en la brisa  
que agita, juguetona y saltarina  
el lino, flor de cielo,  
y los blancos capullos,  
tan tibios y tan puros  
de los algodones,  
que al unirse copiaron  
mi bandera de amor.

La brisa, une a mi canto  
el trinar de mil aves  
de soberbios plumajes,  
el balar de corderos,  
el mujir del ganado,  
y el murmullo  
de arroyos, cascadas  
y de ríos, que a su paso,  
ya cansino o bravío,  
fertilizan mi tierra bendecida.

Esta brisa, que recorre mi Patria  
en toda su soberbia extensión,  
es cálida en el Norte,  
como fuego que abraza  
cual un soplo de amor hecho pasión.

Mas luego,  
tórnase más tibia  
al recorrer sus pampas,  
tibieza del hogar y la amistad.

Al Sur, allá en la Antártida  
y en la Patagonia,  
se vuelve muy helada,  
pero el sol,  
corazón de mi bandera,  
al brillar de la Antártida  
a la Quiaca,  
la protege, y la torna  
más humana.

España, yo te canto  
las bellezas y riquezas  
de mi tierra Argentina  
porque a ti te las debo.

Al genio visionario de Colón,  
a la fe de una reina,  
al ansia de aventuras y glorias  
de mil hombres valientes.

Si hasta esta fe cristiana  
tan profunda,  
tan carne de tu carne,  
tan alma de tu alma,  
también nos la legaste  
cual tesoro de Amor.

España, oye mi canto,  
va en alas de la brisa  
a través del Atlántico,  
por el mismo camino  
que hace ya muchos años  
tú llegaste hasta aquí!

María  
Zunilda  
Costábile

Santa Fe, Argentina.

## Manuel Ruano

Como viniendo ya de mí,  
desde el fondo mismo  
de una cosa ya muerta;  
como surgiendo de las ruinas mismas  
de una ciudad muerta;  
como siguiendo la elipsis perdida  
del primer reflejo de luz  
que como trozo crujiente de metal,  
o como el roce directo de dos cielos,  
que es lo mismo,  
se desvanece en el alma.

Sin más amparo  
que el desamparo mismo del alma.

Como emergiendo de una fuente  
donde el dolor rebalsa;  
como viniendo de la sombra más oscura,  
final...

Como único habitante de una ciudad  
abandonada desde hace siglos;  
como algo que avanza a ciegas,  
que se arrastra.

Como el cauce que enmudece los sonidos  
y condiciona la imagen,  
de lo que sigue siendo estéril,  
inconciliable.

Sólo por ver el propio resplandor,  
la asfixia del amor incendiando la carne.  
Sólo por ver la llamarada que provoca  
el saber algo en pie y que se resiste.  
Sólo por ver el lado rocoso del corazón,  
su llaga ardiente;  
por el que ahora los quejidos

tienen formas de palabras,  
de voces largas.

Como los quejidos del mar en la borrasca.  
Sólo por ver la playa extensa de mi dolor,  
la orilla de mi dolor,  
el rito de mi dolor,  
que ya es bastante.

Sus raíces más profundas.  
Como algo que ya va subiendo en mí;  
como algo que se trepa y no alcanzo a distinguir  
porque la luz me falta  
y los pasillos guardan sombras.  
Sólo por ver las sombras.

Donde se juntan las cenizas de lo que alguna vez  
fue ternura y ahora es olvido.  
Sólo por palpar el olvido.

De ponerle un nombre a esto  
que no tiene derecho a ser una triste historia,  
ni nada que se le parezca.  
Sólo porque ahora estoy aquí,  
buscando en mis rincones;  
porque mientras las calles tienen  
su ración de sol,

yo me he visto  
como viniendo ya de mí,  
de las cenizas mismas;  
como tratando de florecer,  
de dar ternura,  
de poner fruto

a una cosa ya muerta,  
estéril,  
sin sentido.





# José Ortega y los toros

Muy importante ha sido, durante varios siglos, la fiesta de los toros en ciertas regiones del mundo ibérico. Puede decirse sin ambages que en torno a esta diversión del hombre hispánico, intervienen varios factores vitales para su misma existencia.

Ortega nos dice en su libro *La Caza y los Toros*: "que no puede comprender bien la historia de España desde 1650 hasta hoy, quien no se haya construido con rigurosa construcción la historia de las corridas de toros..."

Pero se impone la pregunta ¿Por qué empiezan estas corridas en 1650 y no cien o mil años antes?

Para encontrar la respuesta habría que consultar la opinión de algunos eruditos en esta materia, porque siendo Ortega el que más ahondó en el significado histórico de las corridas, solamente nos dejó indicios de que inquietudes más profundas bullían en su mente. Y como él solía inducir sutilmente al convencimiento, no sé si lo que pienso es obra y efecto de los planteamientos que el maestro hizo.

## EL EXISTENCIALISMO Y LOS TOROS

Es probable que no haya habido pueblo más tenaz que el español en sus luchas. Aquellos ocho siglos de contiendas entre nuestros antepasados musulimes y cristianos, árabes o godos, que luchaban bajo las banderas de los Abderramanes o de los Pelayos, no tiene paralelo

en la historia de la humanidad. La guerra se había hecho una costumbre, la lucha una necesidad, la vida era un nacer y morir en la pelea. Fueron ochocientos años de selección de los mejores, cuarenta generaciones de guerreros indómitos, miles de batallas que se ganaron y se perdieron. Desde la Toma de Granada apenas llevamos cuatrocientos setenta y ocho años de paz relativa, pero atrás nos sigue pesando nuestra belicosidad, nuestro espíritu aventurero, nuestra sed de sangre y nuestros anhelos de fama y de honra. Fuimos pues, un pueblo dinámico que una vez cesadas las luchas civiles, nos avalanzamos sobre Europa y nos debilitamos en América. Y este debilitarse colonizando el Nuevo Mundo, nos perjudicó a tal grado que nuestra estática se sobrepuso a nuestra dinámica. Lepanto fue el último zarpazo del león castellano, y la derrota de la Invencible no fue tanto en sí la pérdida, sino la no recuperación. Sin la sangría americana, aquellas pequeñas islas hubieran caído en nuestro poder al segundo embate.

Hacia el siglo XVII la estática española reprime en forma decisiva la corriente vitalista, forzando a que se abriera un nuevo cauce para dar salida a los instintos atávicos del pueblo ibérico.

El ego del hombre común ya no se podía proyectar en un Cortés, Pizarro o Colón, pero sí en los héroes de las corridas que daban mucho que hablar. "Fama es una palabra griega que no significa más que eso: lo famoso es lo que da mucho que hablar", nos dice Ortega. Así que los nuevos héroes españoles empezaron quizá con Zoraida "El nombre más antiguo de torero que se conoce", que era navarro.

## HEROISMO

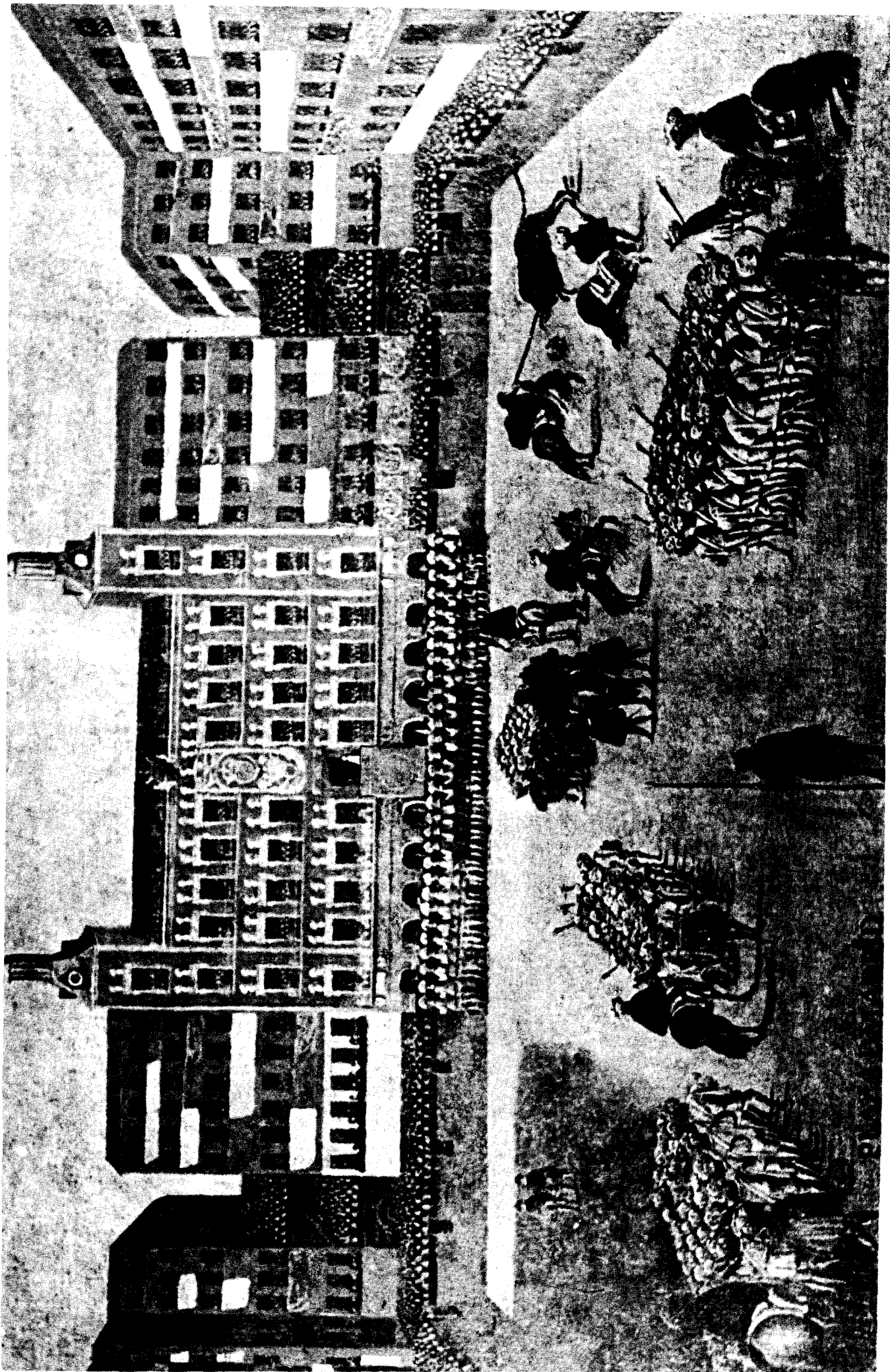
Sí, la fiesta de los toros le da la oportunidad al hombre de efectuar un acto existencial, pues le ofrece la oportunidad de seguir su vocación, o sea de vivir auténticamente, siendo libre, expresando genuinamente su carácter intrínseco, viviendo de verdad. "Y este querer ser él mismo, es la heroicidad". Es entonces pues, el torero, un verdadero héroe, porque "anticipa el porvenir y a él apela". "El no dice que sea, sino que quiere ser".

**Yo sé quien soy y sé que puedo ser.** El Quijote. (V, 1ª).

Suelen salir los toreros de las clases humildes, aunque en un principio sólo los caballeros tenían el privilegio de alancear los toros. Y esta es una oportunidad que la sociedad hispánica le otorga al héroe para que sublimando su valentía escale los infaustos peldaños de la sociedad y se haga rico y famoso. Al torero se le da el mismo trato que a los antiguos héroes que se les denominaba hidalgos, por haber hecho una extraña virtud<sup>(1)</sup>.

Nos dice Américo Castro "la figura individual, absoluta, del caballero afirmando su razón de serlo frente a una bestia feroz provocaba admiración, incitaba a otros individuos a realizarse como tales en el supremo aislamiento de su denuedo"<sup>(2)</sup>.





## TIEMPO

"Como la duración de la vida es limitada, la vida es prisa", nos dice Ortega. La vida es prisa porque a cada paso nos acecha la muerte. Y este sentido de la muerte es el que nos obliga a pensar más en la vida, en una vida auténtica, en una oportunidad que se nos da de ser libres, eligiendo, decidiendo, esforzándose apasionadamente por ser lo que somos, por ser sí mismos. Es pues, el matador un individuo que sabe que:

**De la hora de nacer hasta que muere  
Un tiempo tiene para hacer su historia.**

Y más que nadie vive, pues siempre está en peligro de muerte. Si alguien siente su propia finitud es el torero. Nadie como él comprende la temporalidad en el riesgo que su decisión lo ha llevado a tomar en cada corrida.

Como al entrar en la Cuevas de Ribadesella, intuye uno la presencia del hombre pre-histórico, así al quedarse el matador con el toro en el ruedo, intuye uno la presencia del riesgo fundamental de la existencia humana: **la muerte.**

Y este sentir la muerte tan de cerca, le da al espectador la misma sensación de angustia y excitación que hubiera experimentado Sancho al ver a su señor entrar en fiera y desigual batalla:

**... si estos son más de veinte  
y nosotros no más de dos. ¡Y aún quizá no  
somos ni uno y medio! (XV).**

Gigante es el astado, único animal al que el hombre le da una oportunidad de enfrentamiento y de compartir con él eterna fama; temible es el público que tan pronto halaga como muerde, terribles son los ataques de conciencia contra los que se sublima el torero, y presente está la de la guadaña, a la que hay que burlar como al toro, y a la que el artista tiene más afecto de lo que muchos sospechan.

## DESTINO

Nos dice Ortega que "Una de las gracias mayores de las corridas de toros es que siendo el toreo ocupación silenciosa, que se ejercita taciturnamente, sin embargo, da enormemente que hablar".

Quién duda de la existencia de toreros que en su tiempo han dado tanto que hablar como el Gran Capitán en el suyo. Y que los héroes de la fiesta taurina sean tan venerados como el que más, aunque solamente a nivel ibérico. Recuerdo ahora aquella historia del aficionado que se le preguntó su opinión sobre Napoleón y respondió que debería ser picador porque no lo conocía.

Tal es la afición que tienen muchos por la fiesta. Y esta afición al peligro que se tiene por costumbre inmemorial es algo netamente nacional, porque el existencialismo ibérico necesita del peligro para alcanzar la fama:

**... y poniéndose en ocasiones y peligros donde acabándolos cobrase eterno nombre y fama. El Quijote. (I, 1ª.)**

No hay pues, acto más existencialista que el toreo, ya que el torero busca y vive el peligro, y a través de famosos hechos que vendrían a ser sus buenas corridas, se busca un lugar prominente dentro de su sociedad llevando a cabo un acto coexistencial. Nunca tan pocas personas han agrupado en su redor a tanta muchedumbre como los toreros. Ni nunca tampoco se ha hablado tanto de algo durante tantos siglos como de la suerte taurina. Ortega reflexiona: "Imaginen ustedes que mágicamente extirpásemos a la vida española de los dos últimos siglos todas las discusiones sobre asuntos taurinos y represéntese el hueco enorme, el pavoroso agujero de vacío que en ella habríamos abierto".

Esta constante incitación a la charla sobre toros ha llevado a la estampa un sinnúmero de libros sobre el arte del toreo, pasando las grandes figuras a la historia de la tauromaquia, allí inscribiendo **"... su nombre en el templo de la inmortalidad, para que sirva de ejemplo y dechado en los venideros siglos. (XLVII, 1ª).**

Soliendo ser los toreros tan supersticiosos, quizá ellos mismos no se den cuenta que son los artífices de su destino, puesto que ellos eligen su carrera, deciden su porvenir y se esfuerzan por llegar a ser lo que son. Claro que algunos pecan en el camino al regresarse a una vida anónima e insignificante, o sea no logran sublimar sus defensas inconscientes, y se dejan llevar por la corriente de su pasividad. **... cada quien es artífice de su ventura. Yo lo he sido de la mía. (LXVI, 2ª).**

Nos dice Américo Castro del español que "la valentía acabó por ser expresión de su valer y dignidad como individuo" y que "adquiriría conciencia de serlo cierta y absolutamente al realizar una acción de denodada valentía. (**Denodar** significaba **denotarse**, hacerse notar como uno entre los indistintos muchos)".

## EL ARTE

Nos dice Ortega: "Puede decirse que es en torno a 1740 cuando la fiesta cuajó como obra de arte".

La tauromaquia, o sea, el arte de lidiar los toros es una de tantas formas como un genio se puede sublimar. Existe una gran afinidad entre el torero, el pintor y el poeta. Todos adolecen de la misma formación psíquica. El decir que el torero nace y no se hace, es ya un indicio de que cerca del nacimiento del torero debe estar el enigma de su inclinación, así como lo está la de los demás artistas.

He hablado con pocos toreros, pero por la historia de los demás veo cerca de ellos una fuerte imagen materna: esta imagen no es precisamente la autora de sus días sino la circunstancia que rodea al niño en sus primeros tres años de vida, pudiendo estar representada por la familia, la nodriza o el hospicio, pero no por esto deja de ser menos cruel para el futuro torero.



El torero derrocha arte cuando las circunstancias le permiten sublimarse. Este derroche artístico es gozado por el espectador pero más que nadie por el propio torero. No hay más que ver los desplantes de un matador en su apoteosis, la forma en que se crece, como vulgarmente se dice, cuando recibe el apoyo unánime a su actividad estética y valiente.

La forma en que el torero desafía a la muerte nos hace pensar que hay algo en sus adentros que la desprecia, pero como el hombre es una gran máquina convertidora de displaceres en placeres, pues de otra forma no podría adaptarse ni por un momento a sus obligaciones como ser viviente, creemos que el torero ama la muerte en el fondo de su alma. Sí, el diestro se comporta ante un miura de la misma forma que Cervantes ante el rey Azan de Argel: sin miedo a morir. O simplemente como el pintor o poeta que todos conocemos que gusta en envenenarse con alcohol y que como el torero llevan consigo un Tánatos muy desarrollado.

El torero lleva consigo todos los signos demostrativos de que sufre una regresión oral, o sea, que está adaptado a una pasividad excesiva en su primera infancia. Este gustar inconscientemente en la pasividad se encuentra con los reproches constantes y desalmados de su conciencia (super-ego). Y contra estos ataques despiadados de que goza en el rechazo materno, surgen dos conductas muy peculiares y diferentes la una de la otra.

La primera cuando el torero se sublima en una faena, en forma autártica se está dando para sí algo bello, y también al público (que en sentido profundo es la imagen materna).

La segunda es cuando al diestro no le son propicias las circunstancias, y la corrida resulta un fiasco; o bien, se echa al público encima a propósito haciendo algo que a este le disguste, lo que también se ve muy seguido. En estos momentos el inconsciente del matador está gozando en el rechazo del público, o de madre, aunque en forma consciente sufra en forma visible. Sólo así se puede explicar la actitud de un Rafael "El Gallo" que por cada vez que destapaba el perfume, armaba veinte escándalos mayúsculos.

Ortega nota esto: "Porque las malas corridas, que son casi todas, existen sólo a expensas de la buena, que es tan insólita".

Estas dos conductas del torero son dos formas de pseudo-agresión. Y la pseudo-agresión tiene esas dos funciones: La primera como una defensa contra un ataque inconsciente, por lo que se acepta la culpa del **crimen menor**: La conducta del diestro, conducta valiente, temeraria, es la que siempre acepta él mismo, pero nunca la de gustar en el rechazo y la pasividad: "Yo no soy pasivo, miren cómo desafío y burlo al toro", es la defensa.

La segunda como una provocación que busca el placer masoquista de ser rechazado. Es de notarse que los más grandes toreros son los que más provocan al público, mientras que los mediocres se contentan con salir del paso.

## EL PUBLICO

Para el público "El secreto del toreo, ese ballet de la muerte" que así lo denomina Martí Ibáñez, obedece al carácter peculiar del hombre ibérico, peculiar por su egocentrismo que a través de tantos siglos ha logrado proyectar en sus campeadores. El héroe ibérico representa los anhelos de todos sus congéneres. A cien años de que España cesó de dar grandes capitanes, empezó a formar grandes toreros.

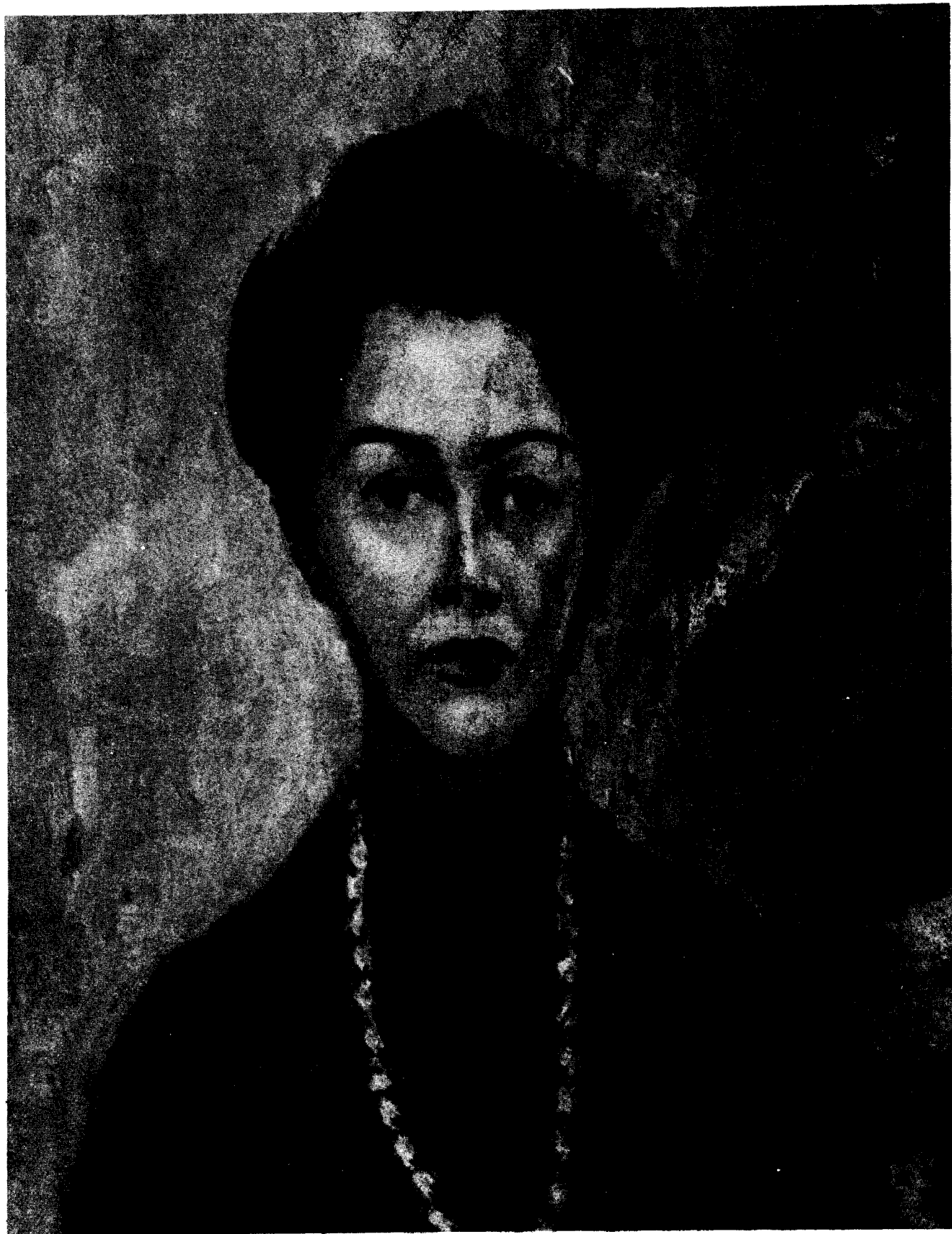
Quizá ante un público inglés el torero no podría ni sublimarse ni provocar el rechazo que ansía. Pero el público hispánico se compenetra, se identifica, se amolda a la neurosis del matador, y viceversa, porque tanto el público como el torero son hombres de pasión, como diría Madariaga. Y los hombres de pasión suelen tener entre sí una relación de amor-odio, como la que existe en la fiesta brava y en casi todas las manifestaciones vitales del pueblo ibérico.

## COLOFON

No hay nada que afirme el carácter intrínseco del hombre ibérico, como la fiesta taurina. En la vida del torero se refleja el más puro existencialismo; en su sublimación una estética depurada con los siglos, en su valentía una defensa gallarda contra una adaptación inconsciente. Y en la conducta del público una identificación con sus héroes a los que suele amar hasta el éxtasis u odiar a muerte.

(1) Vida de don Quijote y Sancho. Cap. I. Unamuno.

(2) Por qué mataban toros los grandes señores en el siglo XVII. Del libro inédito: De la España que aun no conocía.



**AMENA CHARLA CON**

**MERLDEKUPER**

**28/NORTE**

La señora Merl de Kuper, directora de las conocidas galerías Mer-Kup, de la calle de Moliere en la colonia Polanco, nació en Polonia, pero hizo su vida en México a donde llegó el año de 1936.

La señora Kuper es una mujer que domina siete idiomas, habla un pintoresco español con muchos modismos mexicanos.

Nos recibe en sus galerías solitarias, pues es fiesta. Esto es una oportunidad para admirar las numerosas obras expuestas. Hay Picassos, Siqueiros, Bassis, Cuevas, Pachecos, Marysoles, Salinas, Silvias González, Goeritz, Menasses, O'Gormans, Delgadillos, Sjolanders, Messeguers, Bejars, Capdevilas, Niernans, Diegos, Mezas, Morenos, Montes, Mabas, Rabels, Méridas, Castañedas, Castaños, etc. Recorremos las salas mientras la Sra. Kuper nos indica los cuadros representativos, con ese conocimiento de arte que posee y esa exquisitez, casi aristocrática, aunque sumamente sencilla que emana de su persona.

El próximo abril se cumplirán diez años de existencia de las Galerías, los artistas que están ligados a ella, organizan un homenaje, con diversas actividades culturales.

Pero hemos recorrido las galerías y damos paso a una plática más formal. Mer-Kup ha sido la única galería en México que ha expuesto obra de Picasso. Se nos ocurre preguntar antes que nada sobre esto.

NORTE.—Hablemos de la exposición de Picasso aquí.

M. K.—Puedo decirle que estoy muy orgullosa de la exposición de Picasso, que se llevó a cabo a fines de 1969 y en la cual presentamos más de 120 grabados y litografías (todos ellos catalogados en el libro de Georges Bloch) y tan conocidos como: La Amazona, Viejo Rey, Tauromaquia (serie), Tortolitas, Guernica, varios grabados de la Suite Vollard. En fin, fue una gran exposición, con la que tuvimos un éxito extraordinario.

NORTE.—¿Quién tuvo la idea de que los pintores muralistas expusieran al público en las Mer-Kup sus anteproyectos?

M. K.—Fue mía, pensé que los artistas deberían presentar al público el proceso creativo de un mural, esta idea prendió y se pudo apreciar fragmentos de uno de los murales de Moreno Capdevila que se encuentra en el Museo de la Ciudad de México. El anteproyecto para el mural que Benito Messeguer realizó en el auditorio de Economía de C. U., etc.

NORTE.—Hablemos ahora de pintura sobre otro punto de vista, díganos usted hacia dónde va la pintura de vanguardia.

M. K.—Actualmente no hay una línea definida, manifiesta la época, los artistas están en constante búsqueda.

NORTE.—Concretándose a la Pintura Mexicana, cómo la ve usted?

M. K.—Tiene una fuerte inspiración autóctona, y rehusa de inquietudes, considero que el movimiento muralista es de gran importancia.

NORTE.—¿Y cómo ve usted la crítica de Arte en México?

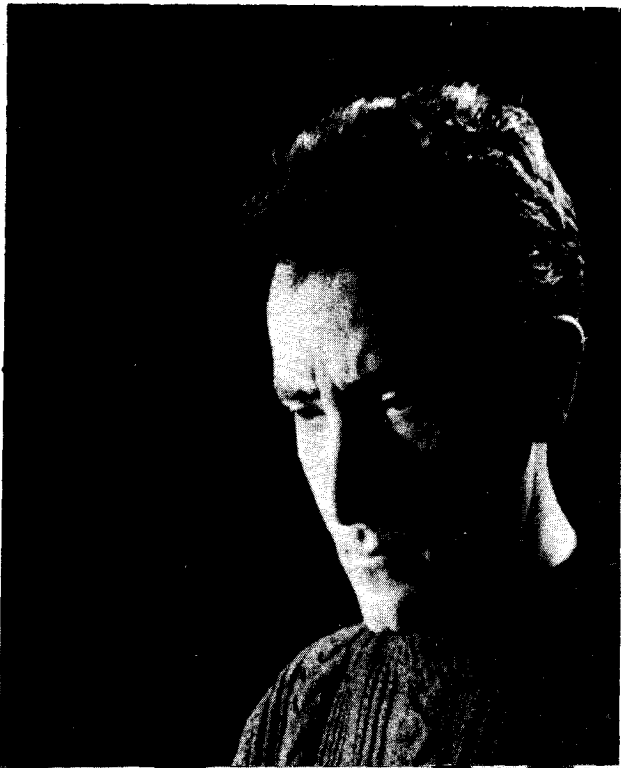
M. K.—Es muy positiva desde todos los ángulos que

RENE ALIS

SOFIA BASSI

FELICIANO BEJAR





FRANCISCO CAPDEVILA



JOSE LUIS CUEVAS



ANGELA GURRIA

se mire, pues tenemos estupendos críticos quienes al escribir sus columnas estimulan a los artistas al señalar ya sea sus errores o sus aciertos y al mismo tiempo orientan al público y despiertan su curiosidad hacia el arte.

NORTE.—¿Está Mer-Kup abierta a jóvenes valores?

M. K.—Mer-Kup acoge a los artistas que acuden a ella, nunca está cerrada a ningún artista, el único requisito es que la obra tenga calidad.

NORTE.—¿Está abierta la Galería a nuevas tendencias?

M. K.—No discriminamos ninguna tendencia, nuevamente le repito que lo que importa es la calidad de la obra, y del artista.

NORTE.—¿Cómo ha contribuido su Galería a la difusión del Arte en México?

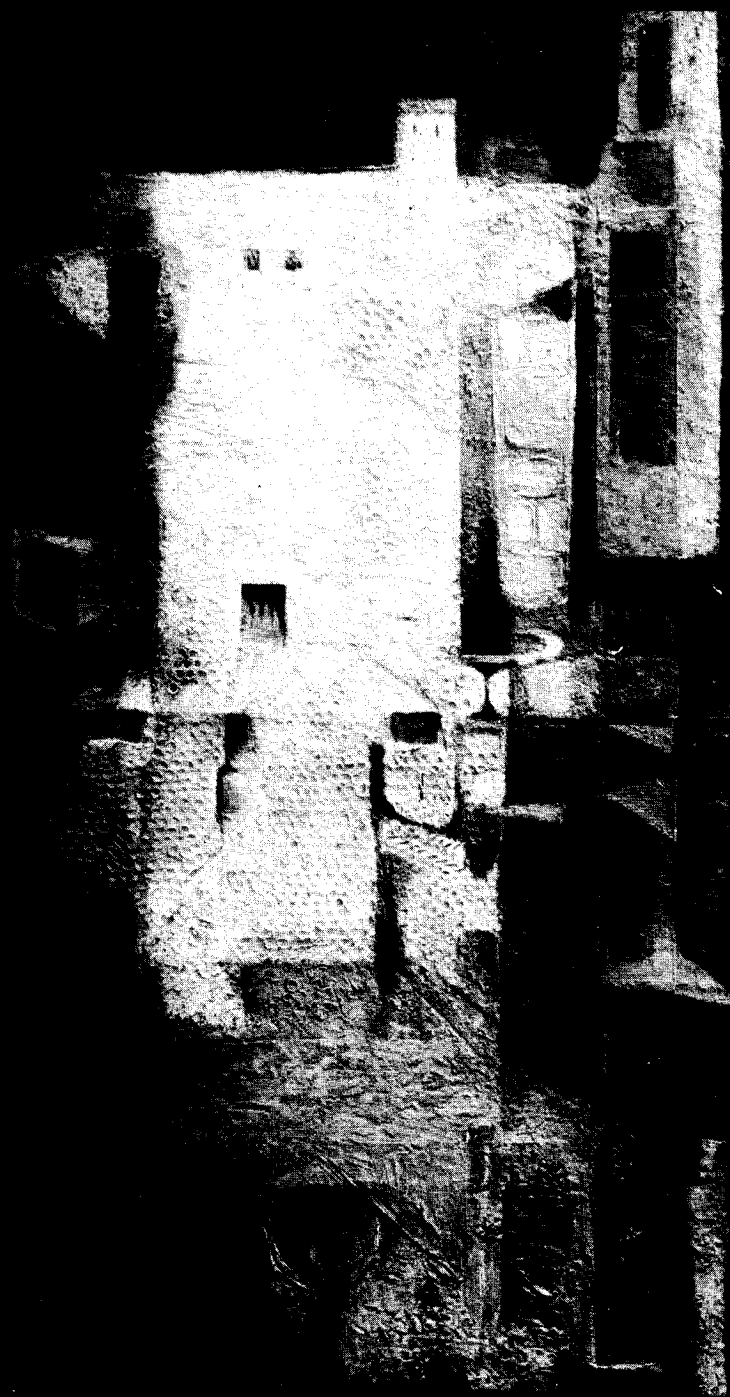
M. K.—Pues mire, desde un principio hemos venido realizando en la Galería al mismo tiempo que las exposiciones, conferencias que a veces fueron sustentadas por los propios artistas y otras por maestros o críticos de arte, en muchas ocasiones hemos tenido proyección de documentales de arte, que difícilmente pueden verse en las salas comerciales, recitales de poesía, etc., y lo que es muy importante es que estos eventos están abiertos a todo el público y son gratuitos. He realizado diversas promociones en colaboración con los artistas: Ventas especiales para Navidad, Día de las Madres, etc., en las cuales hay obras al alcance de todos. Somos frecuentemente visitados por grupos de estudiantes, hemos realizado exposiciones especiales para diversos congresos.

NORTE.—¿Con qué artistas se inició la Galería?

M. K.—Entre los iniciadores están Raúl Anguiano, Santos Balmori, Feliciano Peña, Celia Calderón de la Barca, Fanny Rabel, Arnold Belkind, Francisco Dosamantes, Francisco Icaza, Amador Lugo, Antonio Rodríguez Luna y muchos otros más. Con quienes he trabajado mucho con mucha satisfacción.

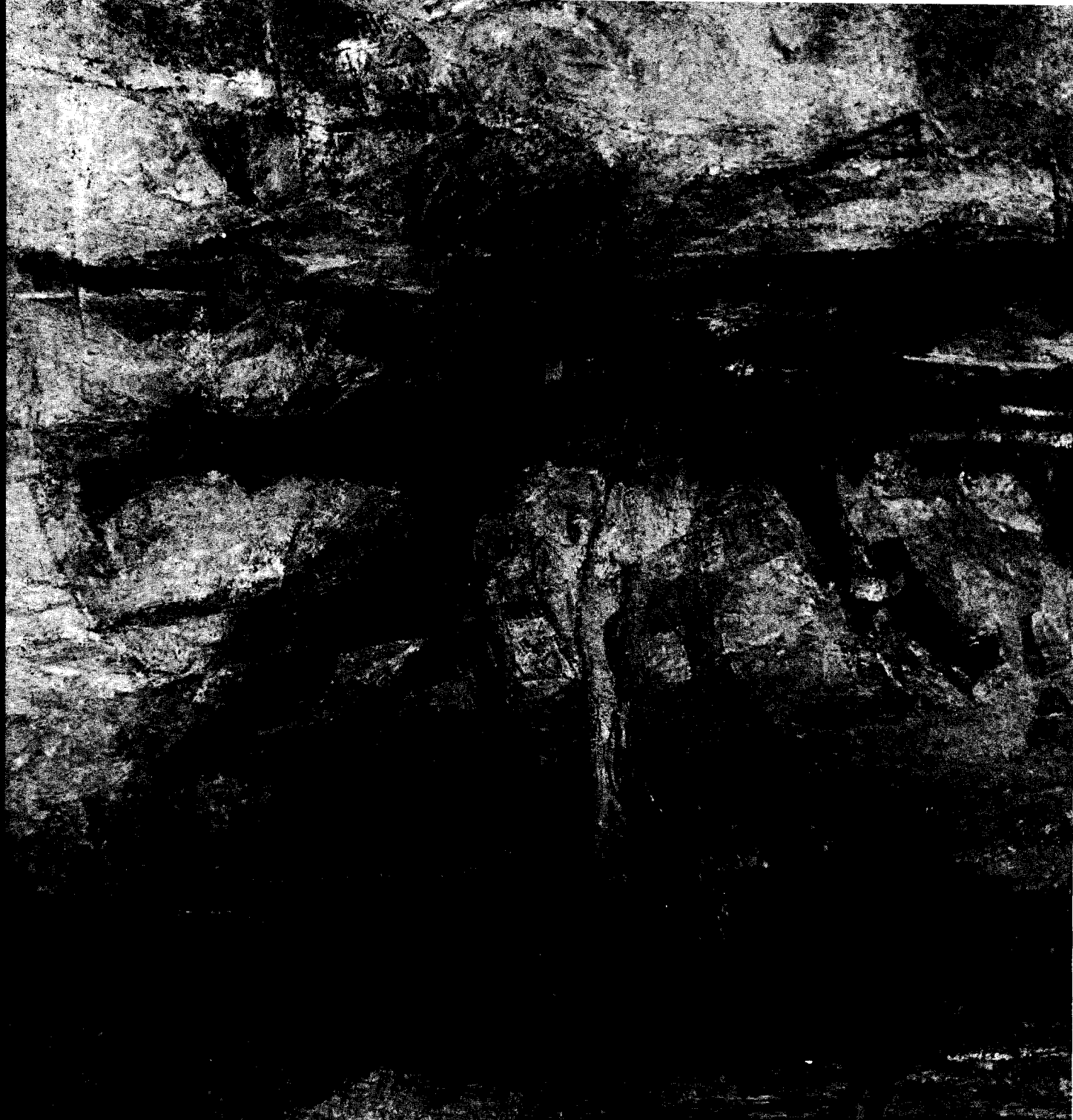
Y aquí dejamos a la señora Kuper, amante del arte sobre todas las cosas. Ahora se cumple la primera década de la fundación de su galería, tan de todos, y desde aquí le deseamos que se cumplan nuevas décadas para ella, sus artistas y para esa casa que es su galería, donde el arte ha encontrado el mejor clima.





**LA LUZ Y LA TINIEBLA  
EN LA  
CREACION DE CAPDEVILA**

**Por Antonio Rodríguez**



Ya en la Biblia separar la luz de las tinieblas fue uno de los primeros actos de la Creación.

Podría parecer más lógico que la luz brotara en forma absoluta, como designio de la divinidad, para que todo lo nacido del caos resplandeciera en forma natural.

Pero hay más asombro en este prodigio de extraer la luz de la masa densa, cargada de horror de la tiniebla, en una dualidad casi inexplicable, que en el acto indudablemente maravilloso mas no tan complejo ni tan cercano al verdadero milagro de obligar la luz a nacer de sí misma o tal vez de la nada.

Separar la luz de la oscuridad, sin excluir a ésta, para que en la coexistencia ambas se valoren plenamente, aparece a los ojos del hombre (siempre sediento de misterio y siempre obsesionado por el afán de develar incógnitas; todas las noches inmerso en la fe y todos los días devorado por la duda) como la máxima expresión de la sabiduría.

Elementos iniciales de la Creación, la luz y las tinieblas, con sus etapas del día y de la noche, de la actividad y del reposo, son también la medida del tiempo y del espacio.

Por ellos se acerca el hombre a la noción no menos misteriosa de todo lo demás del Infinito y de la Eternidad.

Arte de destellos, arbores y explosiones lumínicas, pero también de crepúsculos y de largas, pesadas, oscuras noches, el grabado necesita la presencia de los contrarios para hacer visibles y perceptibles los valores que de otro modo no llegarían nunca a la Revelación. Quítese de él a uno de los integrantes de la dualidad y el grabado será una masa informe: el Caos antes de la Creación.

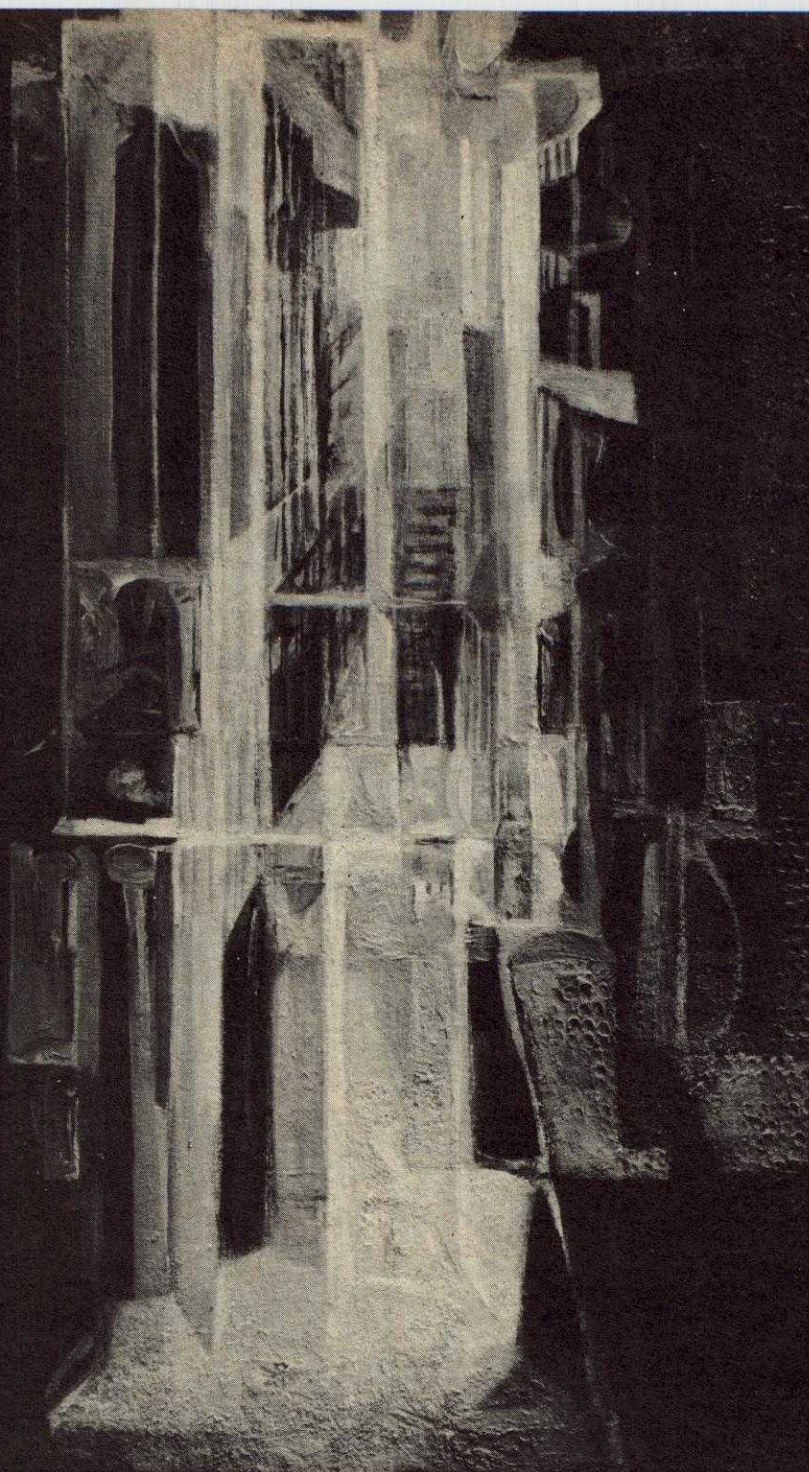
La luz en el grabado no está implícita, como podría suponerse en la blancura del papel: surge cuando la tinta negra la hace prácticamente irrumpir de su entraña maternal y cuando los dos elementos, por el contraste, se





VIOLENCIA

PRESENTE ARQUEOLOGICO (FRAGMENTO).



afirman en los polos de la negación creadora.

Arrancar la luz a la sombra en partos matinales; iluminar con su claridad lo que desde ese instante se vuelve perceptible; valorar por un sabio juego de relaciones lo que aislado sería cosa muerta; lograr que la materia por sus destellos, alcance la zona superior del espíritu y conseguir que el todo se convierta en fruto pleno de la creación poética: tal ha sido la tarea de Francisco Moreno Capdevila en esta serie para cuya realización tanto contribuyó la herramienta de la maestría como el fervor humano, vuelto para él necesidad vital, imperiosa, absoluta.

No se limita el artista a realizar el milagro, que desde el Génesis asombra. Obliga a la tiniebla a dar fe de la luz, a señalar su presencia, a calibrar su impalpable huidiza corporeidad. La incita a ser y a estar; pero reclama de ella una actitud recíproca.

Intensa, explosiva, la luz en los aguafuertes de Cap-

devila muestra, además, lo que es y dónde está la sombra la obliga a revelar su misterio y a poner al descubierto sus entrañas; hace que ella hable y se exprese; la obliga a entrar en confesión.

Gracias a la luz, que ya sorprende de cara a la tiniebla y ya la atraviesa, abriéndole surcos de relámpagos, la oscuridad denuncia sus terribles poderes.

Juntas, la luz y la sombra muestran la faz de sus contrarios; alternadas, son alba y crepúsculo, muerte y resurrección.

Diálogo y disputa, este enfrentamiento es también protesta y canto: unas veces elegíaco otras épico.

Incitado por fuerzas poderosas en él innatas, a dar forma real, casi con vida propia, a los fantasmas que pueblan su espíritu (recuerdos, alucinaciones, escalofríos) y movido, por otro lado, a precisar el contorno de cada una de sus frases e ideas, el artista se siente con frecuencia en la obligación de disipar la ambigüedad, tantas





veces grata a la cobardía, y traza con vigor el perfil de héroes y antihéroes arrancados a un mundo kafkiano.

Se cree entonces forzado a sacar de la penumbra a lo que sólo alcanza la luz cuando vive inmerso en la aparente oscuridad de la poesía; pero el secreto de Capdevila, en estos doce trabajos de prueba como artista y como hombre, únicamente se devela, y vuelve claramente expresivo, cuando obliga a los elementos de la creación inicial a dialogar en su propio, estricto, severo lenguaje.

De este diálogo nacen en su obra —ya lo dijimos— el día y la noche; pero también el tiempo y el espacio.

Nacen las noches trágicas, las superficies interminables llenas de trampas y escollos, a cuyos extremos parecen no llegar nunca los que corren perseguidos bajo la acción de escalofrantes pesadillas o que son el blanco de ráfagas siniestras.

Tiempo de desprecio, huérfano de esperanza; tiempo de tinieblas que las luces furtivas vuelven más impenetrable: tiempo de catástrofe cósmica y de sacrificio uni-

versal; tiempo de fin del tiempo.

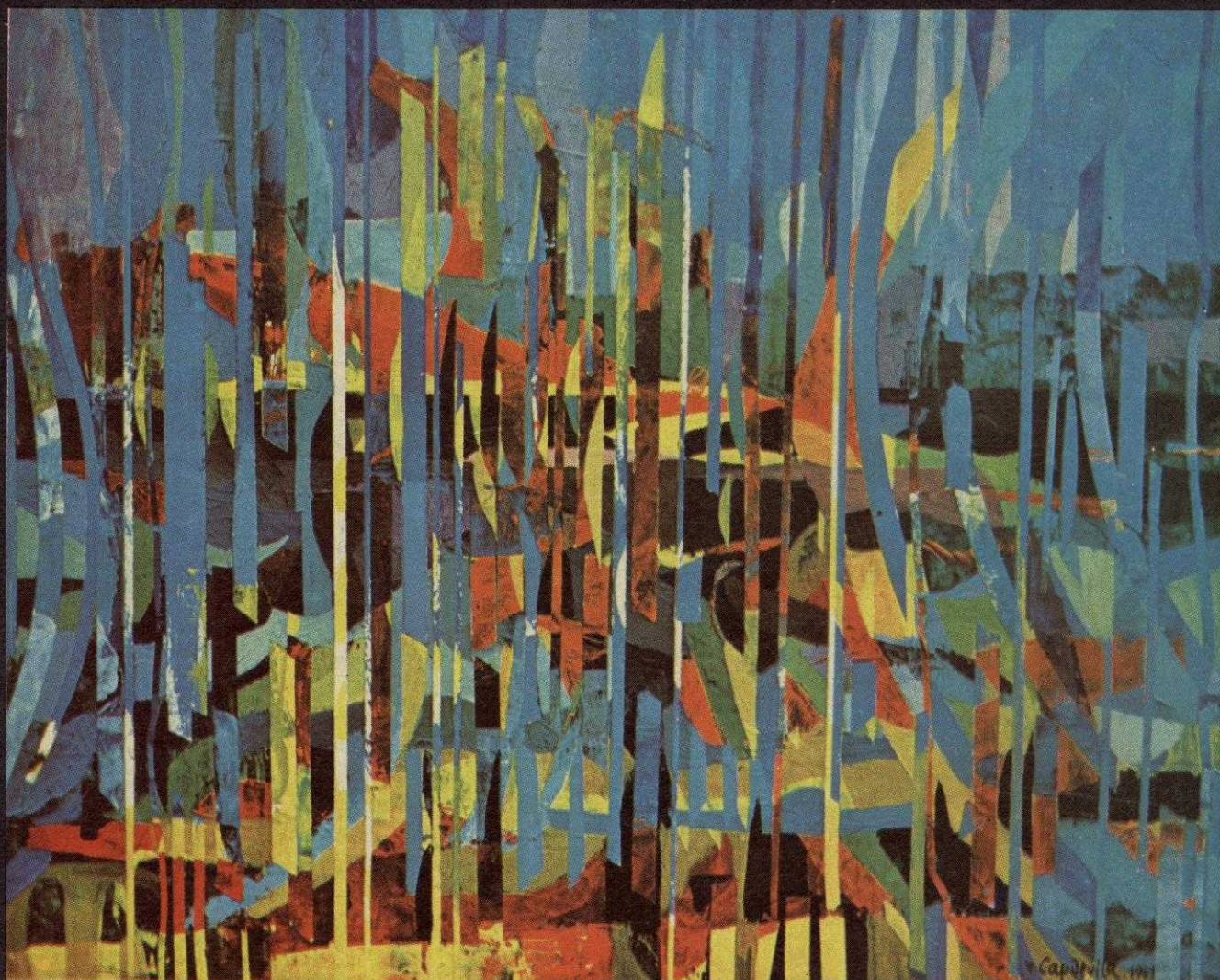
Espacio entrecortado, subdividido, torturante. Espacio sin dimensión, que no llega a ningún horizonte y se niega a sí mismo. Espacio que va del universo al átomo, de la galaxia a la célula. Espacio que se reduce de lo infinitamente grande a lo infinitamente pequeño.

En este espacio fragmentado, el hombre pierde físicamente su propio estatura, se reduce a una sombra, tal vez a un jeroglífico convencionalmente descifrable; pero ¡deslumbrante contradicción! es ahí mismo, en la entraña de la tiniebla, donde la estrella que cada uno lleva consigo se vuelve más resplandeciente.

Es en ese "otro mundo", de árboles sin ramas, hostil a la paloma y al venado, que aprisiona e inmoviliza, donde el hombre alcanza su más elevada libertad interior, y es ahí donde el guardián de la tiniebla se vuelve prisionero de sí mismo, o de otros guardianes más ocultos y más tenebrosos.

Después de haber concitado a la luz y a las tinieblas





al diálogo del tiempo y del espacio, de la vida y de la muerte, Capdevila rompe el equilibrio de ese juego cósmico al ensanchar la noche en una oscuridad cada vez más cerrada, de la cual parece que no podrá nunca separarse la luz.

Negro sobre negro; noche sobre noche agregada a la noche; tinieblas acumuladas sobre tinieblas: tales se vuelven los negros terribles (monstruosa, inhumanamente immaculados) de los aguafuertes de Capdevila.

Ya no se trata de oposición entre fuerzas contrarias, sino de tensiones y distensiones dentro del mismo bloque o si se quiere, de peldaños en el interior de una sola escalinata, que conducen, en vertical absoluta, a la más honda entraña de la noche.

Arte de contrastes, el de Capdevila se expresa, también, en la elocuencia del mutismo.

Al grito estentóreo opone el grave silencio de las músicas muertas y la blanca soledad de las ausencias.

Nada y todo, vacío y plenitud, presencia y ausencia;

pero en el vacío y en el silencio hay voces extrañas que nadie puede acallar: voces silenciosas más terribles que las de la queja; más amenazadoras que las de la protesta.

Es entonces cuando las noches se vuelven luminosas, aunque las luces fulminantes que las atraviesan y rompen sean luces tétricas, sean luces extrañamente negras y extrañamente cargadas de tinieblas.

Maestro que sabe arrancar a su laúd todos los acordes, Capdevila estuvo a punto de dejarse llevar por la facilidad del virtuoso a fin de extraer a la escala cuantos tonos y matices fuesen susceptibles de enriquecer su lenguaje.

Pero ni la retórica ni el fuego de artificio forman parte de su repertorio plástico. Decidido a hablar con el lenguaje de la luz y de la tiniebla en una oración grave y trascendente, apartó el matiz delicado y el procedimiento exquisito para que ellos no atenuasen la rudeza de su discurso. Tema de tinieblas, lo trata con el



negro oscuro de las tinieblas; cuestión de luz, lo ilumina con las luces que nacieron de las tinieblas en el primer día de la Creación.

Lo blanco, para el blanco, lo negro para el negro; y los dos frente a frente, para un drama de amplitud cósmica que se desarrolla en la oposición de contrastes brutales. Tal es la receta brusca, pero viril, elaborada por este artista para dar forma a una voluntad creadora que en él todavía se expresa con el lenguaje bíblico del Génesis y del Apocalipsis, no para deleitar, sino para provocar asombro e ira, o para estremecer.

Pintor muralista, puso aparte el arco-iris y volvió a la austeridad del lenguaje inicial para expresar lo que sólo puede ser dicho con los más asombrosos elementos de la Creación: la Luz y las Tinieblas.

## FRANCISCO MORENO CAPDEVILA

Nace en Barcelona, España 1926  
Reside en México desde 1939.

Profesor titular de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM desde 1958: clases de pintura, dibujo y grabado.

### EXPOSICIONES INDIVIDUALES:

- 1961 Orfeo Catalá. México, D. F.
- 1962 Galería de la Plástica Mexicana del I.N.B.A. México, D.F.
- 1964 Galería Mer-Kup. México, D. F.
- 1965 Instituto Francés de la América Latina. México, D. F.
- 1968 Galería Mer-Kup. México, D. F. Programa Cultural XIX Olimpiada.

### PRINCIPALES EXPOSICIONES COLECTIVAS:

- 1953 1955. Biblioteca del Congreso de Washington, E. U. A.
- 1954 55-57. Salón Nacional de Grabado. México, D. F.
- 1956 Xylon. Yugoslavia.
- 1957 Bienal Internacional de Grabado. Tokio, Japón. Museo Kamakura, Japón.
- 1958 Museo Galliera, París. Grabado Mexicano Contemporáneo. I Bienal Interamericana de México.
- 1960 Muestra Internacional de Blanco y Negro. Lugano, Suiza. II Bienal Interamericana de México. Arte Mexicano Contemporáneo. Francia (Burdeos, París, Lyon, Lille, Toulouse).
- 1961 Bienal de Sao Paulo, Brasil. Museo Nacional de Colombia.

- 1962 Muestra Internacional de Blanco y Negro. Bienal de Grabado, Lugano, Suiza.
- 1962 Pintura Contemporánea de México en Montevideo y Buenos Aires, Argentina y en Santiago de Chile. Galería de Arte Mexicano. San Antonio, E. U. A. Pintura Mexicana. Los Angeles y varias ciudades del sur de E. U. A. Salón Anual de Pintura. Galería de la Plástica Mexicana. México, D. F.
- 1963 Exposición "El Paisaje Mexicano". Instituto Nacional de Bellas Artes. México, D. F.
- 1964 Exposición de Dibujo Mexicano. Instituto Nacional de Bellas Artes. México, D. F.
- 1965 Exposición de Arte Mexicano. Oslo, Bergen, Varsovia, Estocolmo, Roma, Amberes y Menton.
- 1966 Exposición "Autorretrato y Obra", Museo de Arte Moderno. México, D. F.
- 1967 50 pintores mexicanos contemporáneos. Anaheim Convention Center. Los Angeles, California, E.U.A. Pintores Mexicanos. Galería de México. Montreal, Canadá.
- 1968 1er. Salón Independiente. México, D. F.
- 1969 Segunda Bienal de Grabado. Italia.
- 1968 Colectiva "Año Olímpico". Galería Mer-Kup.

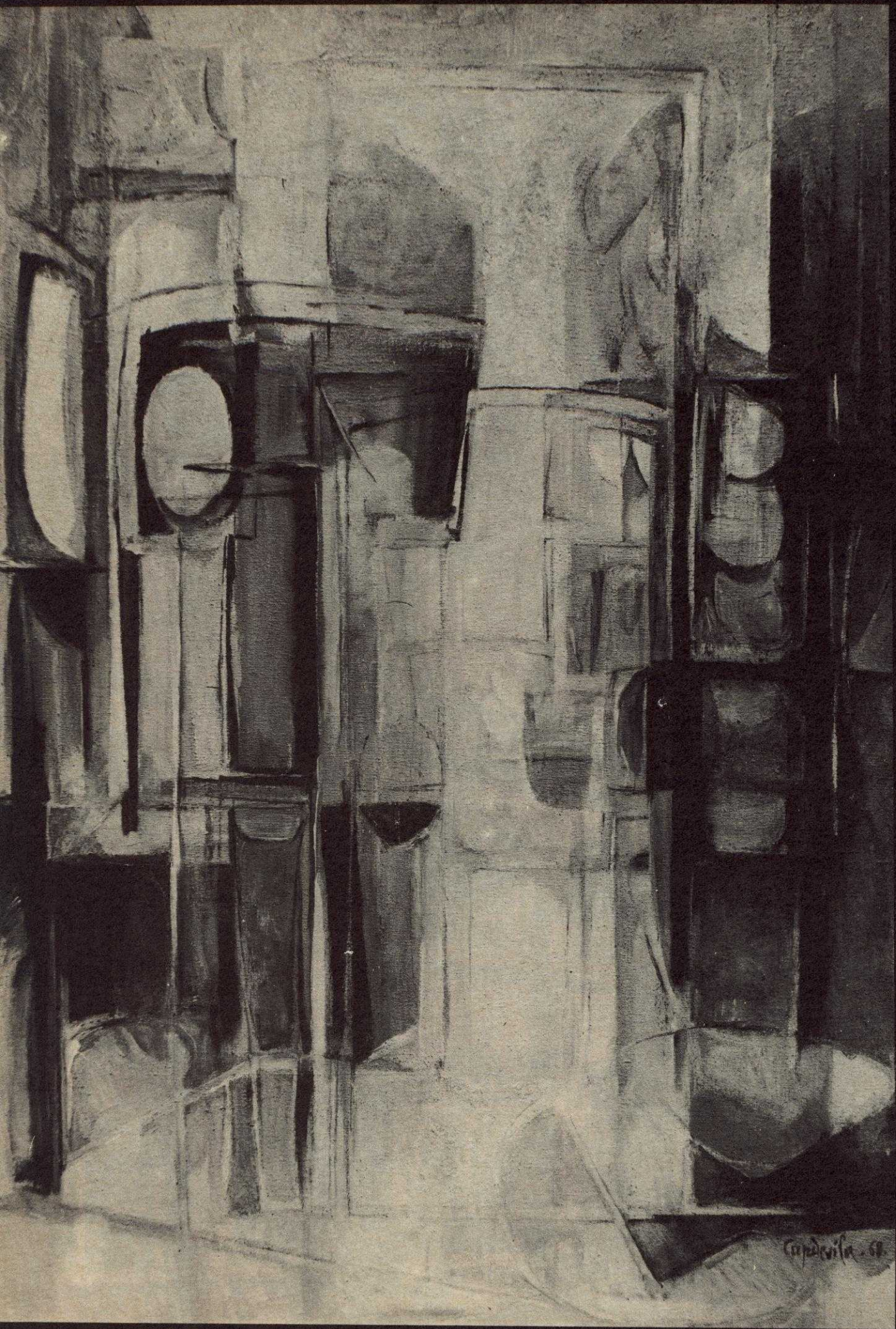
### PINTURA MURAL:

- 1964 "Destrucción de México-Tenochtitlan". Museo de la ciudad de México.
- 1965 1966. Plaza Federico Gamboa 18. México, D. F.
- 1966 1967. "Impulso Vital". Edificio del Grupo Médico Dalinde. Tuxpan 16. México; D. F.

### DISTINCIONES:

- 1955 Primer Premio de Grabado. Salón Anual de Grabado. Instituto Nacional de Bellas Artes. México, D. F.
- 1959 Premio de Grabado. Salón Anual de Grabado. Instituto Nacional de Bellas Artes. México, D. F.
- 1960 Mención de honor en Grabado. II Bienal Interamericana de México, D. F.
- 1962 Primer Premio Adquisición de Pintura. Salón Anual de Pintura de la Plástica Mexicana. México, D. F.
- 1967 Primer Premio Adquisición de Pintura. Salón Anual de Pintura de la Plástica Mexicana. México, D. F.
- 1960 Adquisiciones de obras en la Bienal de Lugano, Suiza.





Capdevila - 68